



EL COLEGIO DE SONORA

Maestría en Ciencias Sociales

**La deportivización de la sociedad hermosillense a partir de Los Naranjeros y la Serie
del Caribe entre 1970-1982**

Tesis presentada por

Diego Carrillo Pesqueira

Como requisito parcial para obtener el grado de

Maestro en Ciencias Sociales

Directora de Tesis:

Dra. Zulema Trejo Contreras

Lector interno: Dra. Ana Luz Ramírez Zavala

Lector externo: Mtro. Carlos Alberto Piña Mata

Hermosillo, Sonora julio de 2022

Resumen

El presente estudio muestra el desarrollo histórico del beisbol como un elemento de la vida diaria de la sociedad contemporánea, el cual con su popularización ha adquirido una carga cultural de las poblaciones que lo han adoptado. La importancia de este deporte radica en que ofrece un reflejo del desarrollo de fenómenos globales y su impacto en las distintas regiones. En este proyecto se eligió al equipo de Naranjeros de Hermosillo con el objetivo de estudiar cómo la población se deportiviza a partir de la celebración de eventos mediáticos como la Serie del Caribe, dentro de un periodo delimitado de 1970 a 1982. Se desarrolló una extensa investigación hemerográfica y de fuentes orales, con lo que se reconstruyeron los sucesos de un periodo de gran valor para el beisbol nacional. Se seleccionaron las ediciones de la Serie del Caribe de 1971, 1974, 1976 y 1982, debido a que presentaban elementos y particularidades valiosas para cumplir con el fin de realizar un análisis de la valorización que se le daba al béisbol dentro de la prensa hermosillense. Se concluye que en ese período el beisbol profesional mantuvo una estructura de gran importancia a nivel internacional y que, para la población de Hermosillo, el éxito deportivo a nivel local e internacional, además de la cercanía presentada entre el equipo y los aficionados como resultado de la deportivización, generó una época en que Naranjeros cimentó su estatus como un representante de la ciudad a nivel nacional e internacional.

Agradecimientos

Agradezco al Colegio de Sonora y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por darme la oportunidad de continuar con mi desarrollo académico y dedicarme de tiempo completo a este proyecto. También agradezco a todos los profesores y a mis compañeros de generación por hacer agradable este tiempo lleno de incertidumbre por la pandemia. Mi gratitud a mi asesora, la Dra. Zulema Trejo Contreras, por su atinada dirección en este proyecto y dar guía para que pudiera ser completado de manera satisfactoria, así como a mis lectores Dra. Ana Luz Ramírez Zavala y Mtro. Carlos Alberto Piña Mata por formar parte de todo este proceso de investigación y contribuir en cada etapa del proyecto con sus comentarios y sugerencias, que fueron fundamentales para la concreción de la tesis. Agradezco a Jesús Alberto Rubio, a Manuel Madero y a Obdulía Saavedra por acceder a participar en el proceso de investigación, dando su testimonio lleno de información invaluable para este proyecto y con ello contribuir a la preservación de un elemento de gran importancia histórica y social de la ciudad como lo es el béisbol.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia por su respaldo en este proyecto dándome las facilidades para dedicarme completamente a este proceso formativo y su apoyo durante cada paso de esta investigación que culmina con esta tesis.

Índice

Introducción	5
Capítulo I: El desarrollo del béisbol como un elemento de la sociedad contemporánea y la creación de una escena global	10
El origen del béisbol y cómo llegó a México	10
El establecimiento del profesionalismo en la región	13
El nuevo inicio de la liga invernal	15
México en el Caribe	16
La incorporación de México a la Confederación del Caribe y la primera participación en la Serie del Caribe en la temporada 1970-1971.....	19
La celebración de la Serie del Caribe en Hermosillo en 1974	22
La efervescencia del éxito Hermosillense, temporada 1975-1976	24
La celebración de la Serie del Caribe en Hermosillo en 1982	26
Capítulo II: La presencia del deporte dentro de las ciencias sociales y el béisbol como objeto de estudio.....	30
El deporte como objeto de estudio en las ciencias sociales	31
El béisbol como objeto de estudio	35
El béisbol en Sonora	40
Capítulo III Fundamentos y conceptualización del deporte como objeto de estudio.....	42
La nueva historia cultural y el deporte	42
Qué es la cultura y qué la compone	43
El deporte como manifestación cultural	44
La nueva historia cultural	45
El deporte y su relación con la cultura	46
La deportivización	46
Bourdieu y los campos deportivos	47
Dinámica de consumo en el deporte.....	48
El deporte como oferta cultural	49
Los eventos mediáticos como catalizadores culturales.....	50
Diseño metodológico.....	51
Análisis de discurso periodístico como método de análisis	54
Capítulo IV: La relación de los deportes y los medios de comunicación: el caso de Hermosillo y el periódico El Imparcial.	58
La cobertura deportiva dentro del periódico <i>El Imparcial</i>	58

Características de la cobertura deportiva en <i>El Imparcial</i> durante el periodo 1970-1982.....	60
La sección de deportes, cómo estaba compuesta y su evolución.....	61
Análisis de las cuatro coberturas de la Serie del Caribe.....	64
La cobertura de cada Serie del Caribe y los contenidos de las columnas.....	70
Conclusiones.....	78
Bibliografía	84
Anexos	89

Introducción

Los principales deportes contemporáneos como el béisbol, fútbol, tenis o básquetbol, se han desarrollado de manera paralela a otros procesos en las poblaciones en las cuales se practican. En ellos, es posible observar un reflejo de la sociedad, por lo que, a través del estudio académico de los deportes, se puede analizar la forma en que se desarrollan distintos fenómenos sociales, como el caso de la deportivización, que es un fenómeno con alcances más allá del giro competitivo de las actividades de ocio, ya que influye en cuestiones como la socialización, el manejo del tiempo o la percepción del ideal social. Por lo tanto, su estudio es relevante para acercarnos a la comprensión de la complejidad de la sociedad, en este caso, de la sociedad hermosillense.

El deporte es una expresión de la cultura e historia de una población y en él se impregnan valores e ideas que la sociedad tiene sobre sí misma. El béisbol posee un arraigo histórico y cultural importante en la sociedad hermosillense, por lo que realizar estudios sociales sobre el deporte es pertinente para abrir una línea de investigación en la cual se generen conocimientos sobre nuestra sociedad y los fenómenos que repercuten en ella. En el proceso de deportivización alrededor del béisbol aparecen los medios de comunicación, los cuales son parte de la dinámica del deporte profesional y son un puente entre el deporte y la comunidad que lo practica y consume. Por ese motivo, es necesario conocer la forma en que interactúan e influyen los medios de comunicación con la sociedad.

Esta investigación tuvo como objetivo estudiar cómo es que la sociedad hermosillense se deportiviza alrededor del béisbol profesional, en específico en cuanto al equipo de Los Naranjeros de Hermosillo, representativo de la ciudad dentro de la Liga Mexicana del Pacífico. Para ello, se tomaron en cuenta tres elementos dentro de la dinámica del deporte moderno: los equipos, los medios de comunicación y la población, cada uno con su propio

rol dentro del objeto de estudio. El estudio se abordó a partir del objetivo de analizar cómo se deportiviza la sociedad hermosillense respecto a los eventos mediáticos del deporte. Como objetivo específico se planteó el análisis de la información de fuentes periodísticas en relación con la valoración que se hace del béisbol en Hermosillo.

El periodo seleccionado de 1970-1982 presenta una serie de características que lo hacen único y de gran relevancia dentro de la historia del deporte y de la cultura de la ciudad de Hermosillo. Dentro del plano deportivo, el equipo de Los Naranjeros ganó cinco campeonatos de la Liga Mexicana del Pacífico, además de ganar la Serie del Caribe de 1976, la cual perduró hasta 2014 como el único triunfo del equipo hermosillense en dicha competencia internacional. El periodo seleccionado coincide con la incorporación de la Liga Mexicana del Pacífico a la Confederación de Béisbol Profesional del Caribe, permitiendo que los equipos mexicanos participaran en la Serie del Caribe y que las localidades pertenecientes a la liga local pudieran organizar y ser la sede del evento, siendo el caso de Hermosillo en 1974 y 1982.

Dentro de lo cultural y mediático, el periodo representa un momento hegemónico del béisbol dentro de la ciudad, en el cual la figura de Héctor Espino se consolidó como un estandarte histórico del béisbol mexicano y, por otro lado, se presentó la aparición en escena de otro personaje icónico del béisbol mexicano, Fernando Valenzuela. Si bien la cobertura mediática de los deportes ha crecido con el paso del tiempo, este es un periodo único donde el béisbol era el claro dominador de la cultura y escena deportiva de la región. Por lo que es importante estudiar cómo es que los eventos del periodo seleccionado impactaron a la sociedad hermosillense.

Por otro lado, el periodo elegido representa un momento único para el deporte en la ciudad y la región, debido a que incorporarse a competencias como la Serie del Caribe representa la

legitimización del béisbol mexicano dentro del entorno internacional. Además, el participar en competencias internacionales es un símbolo del proceso de “modernización” de la sociedad contemporánea. Integrarse a organizaciones internacionales, ser parte de procesos globales y generar relaciones con otros países es una muestra del impacto de los fenómenos globalizadores dentro de la sociedad durante el siglo XX. El conjunto de factores previamente mencionados hace que este periodo se interprete como uno de gran importancia histórica para la ciudad de Hermosillo.

El criterio para la selección de los años de las ediciones de la Serie del Caribe fue que la ciudad de Hermosillo y el equipo Los Naranjeros tuvieran un protagonismo y particularidades que los diferenciaron de otras ediciones. La edición de 1971 representó la primera participación de un equipo mexicano dentro del evento, en el que Los Naranjeros coincidió como equipo participante. La edición de 1974 fue la primera ocasión en que se tuvo la organización de la serie dentro del país y Hermosillo fue sede, presentado una visión de la ciudad y celebrando por primera vez la competencia en México. La edición del año 1976 correspondió a un periodo de éxito histórico por haber obtenido el campeonato de la serie. La edición del año 1982, celebrada en Hermosillo, tuvo como particularidad que la ciudad se convirtió en el foco de atención de los medios de comunicación masivos a nivel nacional e internacional, además de que Los Naranjeros compitieron como el representante de México.

Esta tesis divide en cuatro capítulos. El primer capítulo presenta el desarrollo del contexto en el que surge el objeto de estudio, partiendo desde el desarrollo histórico del béisbol durante el siglo XIX, donde su inicio como un juego popular permitió su crecimiento y eventual formalización como deporte organizado. Luego se presenta el paso hacia la profesionalización del juego y su impulso como producto de consumo, el cual, con su popularización en Estados Unidos, adquirió una carga cultural que le dio una identidad al

juego como un componente de la vida americana. En este mismo apartado, se aborda el creciente valor económico y cultural del béisbol, lo que abrió la oportunidad para que se empezara a exportar alrededor del mundo como un deporte profesional y como un juego popular a finales del siglo XIX.

Como parte de este capítulo se ubica el proceso histórico de la inserción del deporte en general, y del béisbol en particular, en el contexto social mexicano durante la transición al siglo XX. Es en este período que el juego llegó a Sonora y se popularizó entre la población como una actividad deportiva. El eventual impulso al desarrollo de una liga profesional adhirió a la región a un proceso global de profesionalismo deportivo y la eventual creación de una escena deportiva global en el que Hermosillo se volvió un participante.

En el segundo capítulo se presenta al deporte como un elemento de gran importancia de la sociedad contemporánea, el cual se ha convertido en un objeto de estudio dentro de las ciencias sociales, ofreciendo una gran variedad de perspectivas y de enfoques para analizar problemáticas de la sociedad. Se destacan los estudios relacionados al béisbol para mostrar cómo es que esta vertiente de estudios ha sido enfocada desde distintas perspectivas, lo que ofrece un panorama amplio de posibilidades para diversas investigaciones.

Se localizan acercamientos generales a cuestiones como la expresión artística del deporte, sus componentes culturales y su relación con los medios de comunicación. Por otro lado, se exploran aspectos particulares en donde se explica cómo el béisbol ha sido abordado dentro del contexto de Hermosillo como un elemento relacionado al desarrollo de la ciudad durante el siglo XX.

En el tercer capítulo se presentan los elementos teóricos con los que se abordó el objeto de estudio, los cuales se ubican en la corriente histórica de la nueva historia cultural y la conceptualización de la cultura que permite ver al deporte como una de sus expresiones

contemporáneas. Se analizan los conceptos teóricos centrales que se utilizaron para desarrollar la investigación y su relación con el objeto de estudio. Se presenta el diseño metodológico que se utilizó para el proyecto, las preguntas de investigación y cómo se abordaron. En este mismo apartado, se presentan los métodos de la investigación hemerográfica y el uso de fuentes orales que se utilizaron para recabar información, así como la base teórica del análisis del discurso periodístico, con la cual se analizó de la información obtenida para la investigación.

En el cuarto capítulo se localiza el análisis de la información recabada a través de la investigación hemerográfica en los medios de comunicación de la ciudad de Hermosillo dentro del periodo de 1971 a 1982. En este apartado se presenta un acercamiento a la relación estrecha que mantienen los deportes modernos y los medios de comunicación, además de contextualizar el desarrollo del medio de comunicación seleccionado y los elementos que caracterizan los contenidos de su cobertura durante el periodo determinado para este estudio. En primera instancia, se describe cómo es que la cobertura periodística de la sección deportiva del periódico seleccionado presenta sus contenidos y cómo es que estos se distribuyen entre los casos seleccionados que fueron la Serie del Caribe 1971, 1974, 1976 y 1982. Además de presentar la descripción de los contenidos y cómo estos enfocan en diferentes cuestiones en cada caso seleccionado, se cierra el capítulo con el desarrollo del análisis del contenido textual de la cobertura, enfocado en la detección de los sucesos y sus protagonistas dentro de la cobertura, el lenguaje utilizado y los juicios que realizan los autores, lo que permite analizar el valor del béisbol dentro de la ciudad de Hermosillo y cómo es que la vida de su población se deportiviza.

Finalmente, se presenta el apartado de conclusiones y sugerencias.

Capítulo I: El desarrollo del béisbol como un elemento de la sociedad contemporánea y la creación de una escena global

En este capítulo se presenta el desarrollo del béisbol desde una perspectiva del tiempo de larga duración, en la cual se explica este deporte como un proceso que se ha desarrollado con el paso de los años. Desde esta perspectiva, se analiza la propagación del béisbol y su profesionalización desde que surgió en Estados Unidos, así como la forma en que se propagó en Latinoamérica y se profesionalizó, hasta el momento en que desembocó en la realización de la Serie del Caribe. El periodo observado abarca desde 1970 a 1982, durante el cual Hermosillo se vio implicado en la celebración del evento como sede y como participante. La construcción de este contexto toma en cuenta cómo es que la sociedad reacciona ante los procesos que se desarrollan dentro de sus vidas, destacando la adopción del fenómeno deportivo, la irrupción de la profesionalización del juego, así como el establecimiento de una escena global del deporte. En todos estos elementos del proceso, la sociedad hermosillense se vio involucrada, ya sea en la práctica del deporte, el acercamiento al béisbol competitivo a nivel profesional, en el estar pendiente de su equipo cuando jugaba en el extranjero, además de involucrarse en la celebración de la Serie del Caribe en la ciudad.

El origen del béisbol y cómo llegó a México

El deporte como lo conocemos hoy en día proviene de un largo proceso deportivo paralelo a los procesos históricos, sociales, políticos y económicos de la sociedad, en el que desde su concepción se desarrolló como un componente importante de la vida contemporánea. El béisbol, así como otras actividades deportivas, surgió como una actividad de ocio o un juego sin organización estricta, el cual cambiaba según quienes organizaban la actividad, haciendo que el juego evolucionara con el paso del tiempo. Para mediados del siglo XIX la expansión

del juego creó un entorno en que la organización de juegos requirió del establecimiento de una reglamentación que permitiera unificar la actividad, instituyendo las bases del béisbol como una actividad organizada¹ (González C. , Béisbol Uney, 2013).

La guerra de secesión en Estados Unidos entre 1861 y 1865 es un punto de inflexión para el béisbol como deporte. Durante el transcurso del conflicto el juego se convirtió en una actividad de ocio para la población civil y en una actividad recreativa para los soldados de ambas facciones del conflicto, ayudando a popularizar el juego (Light, s.f.). Para el último tercio del siglo XIX la profesionalización del juego ya era una realidad y con ello diversos empresarios estadounidenses proyectaron al deporte como un producto con el cual, además de buscar producir ganancias económicas, también se buscaba exportar los valores del ideal estadounidense alrededor del mundo². Los esfuerzos para globalizar al béisbol llevaron a que se organizaran diversas giras de equipos profesionales alrededor del mundo, en donde se obtuvieron variados niveles de éxito comercial, así como la exportación del juego en regiones como Asia y el Caribe (Voigt, 1974).

Las condiciones de la época permitieron el movimiento de ciudadanos estadounidenses e ingleses alrededor del mundo para trabajar en diversos campos laborales que estaban floreciendo en países en desarrollo (Kelly, 2008). Tal es el caso de México que, como muchos otros, recibieron a ciudadanos extranjeros que trajeron con ellos sus propias expresiones culturales, entre ellas, la práctica de deportes, lo cual hizo que estos se propagaran en las poblaciones que convivían con extranjeros.

¹ Para mediados del siglo XIX había diferentes versiones regionales del juego de béisbol, en 1845 el club de béisbol Knickerbockers de Nueva York estableció de manera formal una serie de reglas para la práctica del juego, esas reglas crearon la base para la estructura del juego de béisbol como es conocido hoy en día.

² El empresario Albert Goodwill Spalding se asoció al béisbol como jugador y dueño, en su faceta de empresario fundó junto a William Hulbert a la Liga Nacional en 1876 y posteriormente entre 1888 y 1889 organizó una serie de giras promocionales para el béisbol como deporte.

En el caso de México, el inicio de la práctica deportiva se relaciona con el desarrollo del régimen de Porfirio Díaz, durante el cual la propagación de costumbres extranjeras fue apoyada por parte de las élites del país. Si bien la población ya tenía sus propias actividades de ocio como por ejemplo expresiones religiosas como celebraciones de santos o patronos regionales, corridas de toros, peleas de gallos o juegos de azar, estas fueron relegadas a las clases bajas por parte de las élites que apoyaban al régimen (Schell, 1993). Dentro del contexto de grandes cambios sociales, culturales y económicos como lo fue el Porfiriato, el béisbol llegó al país, convirtiéndose con el paso del tiempo en una de las prácticas deportivas populares entre la población.

La introducción del béisbol en México tiene diversas versiones que indican puntos de posible inicio de su práctica. La existencia de diferentes versiones es un indicador de cómo el flujo de población entre Estados Unidos y México es un aspecto clave del inicio del juego en algunas regiones del país. La llegada del béisbol está ligada con la relación que se formó en ese momento entre ambos países, donde la presencia de empresarios, mineros, marineros y ferrocarrileros estadounidenses, además de las élites mexicanas que viajaban a Estados Unidos, permitieron que el deporte se estableciera en el país (Cano, 2013).

La llegada del béisbol a Sonora es una consecuencia de ese contexto de interacción entre dos poblaciones. Una de las versiones más comunes sobre la llegada del béisbol al estado se relaciona con la presencia de marineros estadounidenses en el puerto de Guaymas, donde la práctica del béisbol en su tiempo libre llamó la atención de la población local. Otras versiones posteriores, señalan que el béisbol llegó al estado por medio de los miembros de las familias de élite, quienes realizaban sus estudios en California, lugar donde aprendieron el juego de béisbol como un deporte organizado, que posteriormente trajeron a México tras concluir su

preparación académica, llegando a un entorno en el que su estatus de clase ayudó a que el deporte fuera algo bien visto y de interés para la sociedad (González C. , 2008).

Tras la llegada del béisbol a Sonora en el último tercio del siglo XIX como una actividad novedosa y atractiva para la población, la práctica organizada del juego empezó a tomar tracción³. El flujo comercial entre México y Estados Unidos permitió que la práctica del deporte se pudiera llevar a cabo, ya que adquirir equipamiento proveniente del extranjero era una posibilidad y el acceso a espacios para organizar juegos fue posible en diversos lugares (Rubio, 2018). Para el primer tercio del siglo XX el béisbol ya era una actividad popular, espacios como el parque “Ramón Corral” a principios de siglo y la posterior “Casa del Pueblo” durante la década de 1930, que pasó a llamarse Estadio Fernando M. Ortiz, permitieron la práctica organizada del béisbol dentro de un espacio diseñado para ese deporte dentro de la ciudad (Sortillón J. , 2008).

El establecimiento del profesionalismo en la región

El tener un espacio fijo para la práctica organizada del béisbol permitió que se realizaran juegos de nivel *amateur* en diversos niveles, e inclusive provocó que se empezara a aspirar a que la región tuviera un béisbol de un nivel más competitivo, como lo es el nivel profesional. El entorno posrevolucionario creó un contexto en el que la población mexicana presentó su propia escena deportiva, dando paso al deporte organizado y pronto al profesionalismo (Esparza M. A., 2019). Para la primera mitad del siglo XX, el profesionalismo era una creciente realidad dentro del béisbol en diversos contextos. En el caso de Estados Unidos, el profesionalismo se inició desde la década de 1870. En el caso de México, a mediados de la década de 1920, se introdujo el béisbol institucionalizado por parte de la Federación

³ A partir de 1885 surgen los primeros registros de juegos de béisbol realizados en la ciudad de Hermosillo.

Mexicana de Béisbol, la cual estableció y organizó la Liga Mexicana de Béisbol, que se convirtió en el circuito principal de béisbol de verano.

Dentro de un contexto en el que el profesionalismo era una realidad creciente y la organización de juegos de mayor nivel competitivo era cada vez más atractivo, Hermosillo tuvo su primer acercamiento con el béisbol de alto nivel cuando el 31 de marzo de 1940 se llevó a cabo un juego entre los Piratas de Pittsburgh y los Atléticos de Philadelphia, ambos equipos participaban en Ligas Mayores y era la primera ocasión en la que se realizaba un juego entre equipos de Estados Unidos en México. Tal evento fue de gran interés para la población y su éxito económico fue el catalizador para que surgieran años después las primeras ligas de béisbol en la región, siendo el caso de “La Liga de Sonora”, la cual era una competición de verano que se disputó entre 1944 y 1949 (Durazo, 1949, citado en Sortillón, 2008).

Así como se inició una liga de verano, también se organizó una liga de béisbol invernal por parte de empresarios de Sonora y Sinaloa, la cual fue nombrada “Liga de la Costa del Pacífico”, en la que inicialmente participaron los equipos de las plazas de Hermosillo, Guaymas, Culiacán y Mazatlán. Con el paso de las temporadas, otras plazas como Obregón, Los Mochis, Navojoa, Tijuana y Guadalajara se incorporaron a la competencia en distintos momentos. Esta liga fue el punto de partida para el béisbol profesional de invierno en la región. Esta competición se caracterizó por la relación que se formó con el béisbol extranjero, especialmente a partir de la presencia de jugadores del extranjero, como lo es el caso de béisbolistas estadounidenses pertenecientes a Ligas Mayores o Ligas Negras y de jugadores provenientes de Cuba.

El legado de esta liga es indudable, en ella aparecieron y se consolidaron plazas importantes de béisbol en la región, tales como Hermosillo con los “Queliteros”

(posteriormente se denominaron “Naranjeros”), Ciudad Obregón con los “Arroceros” (“Yaquis”), Mazatlán con los “Venados” y Culiacán con los “Tacuarineros” (“Tomateros”), equipos que vieron sus primeras versiones y que, con el paso del tiempo, se consolidaron como franquicias importantes que siguen compitiendo en el béisbol invernal. La liga funcionó por trece temporadas entre 1945 y 1958, durante ese periodo el entorno social del béisbol profesional se consolidó; pero las carencias económicas y las dificultades de traslado fueron algunas de las razones por las que la competición se abandonó en 1958 (Sortillón J. , 2008).

El nuevo inicio de la liga invernal

Tras el fin de la Liga de la Costa en 1958, los empresarios de la región tuvieron que reorganizarse para no perder el espacio competitivo y la oportunidad de negocio que habían desarrollado en más de una década de trabajo. La década de 1960 fue un periodo en el que el béisbol profesional de invierno tuvo que reconvertirse en un negocio redituable tanto en lo económico como lo deportivo. Con el paso de las temporadas, las administraciones de los equipos lograron crear un entorno deportivo económicamente estable y la contratación de talentos nacionales y extranjeros generó una competición atractiva para la población. A partir del éxito durante esa década, la competición pudo expandirse en la región y, eventualmente, se buscaron oportunidades económicas y deportivas al exterior de México, creando así las bases para el béisbol del futuro. Por otro lado, este periodo significó la consolidación social de las plazas de béisbol, donde las franquicias deportivas desarrollaron su relación con la población y, en algunos casos, los equipos adoptaron los nombres con los que se identifican popularmente.

Entre las plazas que se consolidaron durante este periodo de profesionalización del béisbol, se encuentra el caso de Hermosillo. Previo al establecimiento de la liga invernal, el equipo representativo de la capital sonoreense era referido popularmente como “Queliteros”. Tras el establecimiento de la Liga de la Costa del Pacífico en 1945, oficialmente se le llamó/conoció con el nombre de “Presidentes”. A partir de la década de 1950 el equipo empezó a usar oficialmente el mote de “Naranjeros” el cual se convirtió en un componente importante de la identidad del equipo, el cual perdura hoy en día (Encinas, El béisbol en Hermosillo, 1999). En ese periodo el equipo de Hermosillo se caracterizó por sus dificultades económicas, las cuales hicieron que sus participaciones en la liga invernal fueran intermitentes e inclusive con temporadas inconclusas dentro de la competición.

Con el inicio de la década de 1960 la administración de la liga buscó que la plaza hermosillense fuera administrada por empresarios que pudieran mantener al equipo económicamente estable (Sortillón J. , 2010), que para el inicio de la temporada 1960-1961, ya era administrado por un empresario hermosillense. En esta etapa dio inicio un periodo en el que Hermosillo se convirtió en protagonista de la liga, y fue marcado por la llegada de un joven béisbolista de nombre Héctor Espino quien, con el paso del tiempo, se convirtió en un icono del béisbol nacional y un estandarte de Los Naranjeros (Véase Anexo, Fotografía 1). Durante la década de 1960 el equipo hermosillense obtuvo tres campeonatos de liga en las temporadas 60-61, 61-62 y 63-64, títulos con los que el equipo llegó a la década de 1970 como un equipo serio y competitivo.

México en el Caribe

Así como México adoptó el béisbol por medio de la influencia de los estadounidenses, en países del Caribe, donde Estados Unidos influía culturalmente, este deporte también se

popularizó durante el periodo de transición al siglo XX, llegando al punto en que a mediados del siglo XX el proceso de profesionalización ya estaba en marcha, siendo que países como Puerto Rico, Cuba y Venezuela ya tenían organizadas sus propias ligas de béisbol. En ese contexto en el que el béisbol tomó una ruta competitiva, surge el interés por crear competencias de mayor calidad, para lo cual contratar a béisbolistas hábiles se volvió de gran interés para las diversas ligas que se estaban desarrollando y buscaban crear un producto atractivo para el consumo.

En un principio el acceso a béisbolistas de alto nivel se dio por la oportunidad de contratar a jugadores estadounidenses que, por motivos tanto raciales como económicos, no podían competir en su país, por lo que las ofertas de las ligas latinoamericanas les resultaban atractivas. En el marco de la incorporación de los jugadores de color dentro del béisbol estadounidenses a mediados de la década de 1940, las ligas latinas tuvieron que desarrollar convenios con el béisbol de Estados Unidos para mantener un entorno competitivo que pudiera mantenerse estable. Con el establecimiento de un acuerdo entre Cuba y Estados Unidos, se constituyó una relación en la que los deportistas pudieran competir en las ligas de ambos países de manera segura, por lo que las organizaciones de otros países siguieron esta pauta para relacionarse con la estructura del béisbol estadounidenses. El desarrollo de acuerdos similares como el de Cuba y Estados Unidos permitió crear un entorno en el que se fundó la “Confederación del Caribe” en 1948, la cual fue conformada por Cuba, Venezuela, Panamá y Puerto Rico, con lo que el béisbol latinoamericano pudo alinearse con el de Estados Unidos por medio de esa organización, con el fin de proteger los intereses de todos sus integrantes (Cofederación de Béisbol del Caribe, 2017).

Con el establecimiento de la Confederación del Caribe, surge la propuesta de realizar un torneo en el que los campeones de cada país representen a sus ligas en una competencia anual

que se disputaría después de la conclusión de las ligas invernales y antes del inicio de la temporada de Ligas Mayores en Estados Unidos, con el fin de que los jugadores que laboraban con organizaciones americanas pudieran participar. La competición se empezó a realizar en 1949 bajo el nombre de “Serie del Caribe”. Los países integrantes de la confederación designaban una sede anual para recibir a los equipos y organizar el evento, la competencia se realizaba bajo un formato de “*Round Robin*” en el cual cada equipo se enfrentaba a todos en dos ocasiones y el equipo con más victorias era nombrado campeón (Romero E. , 2019). La competición se realizó entre 1949 y 1960 de manera regular; pero con la culminación de la revolución cubana en 1959, los equipos de ese país ya no pudieron participar en la competición por la eliminación del profesionalismo. La ausencia de los equipos cubanos dejó a la competición sin uno de sus mayores atractivos, por lo que la celebración de la Serie del Caribe como hasta ese momento se había organizado ya no era posible (Conde, 2019).

Los años posteriores a la salida de Cuba se intentó seguir con la competencia bajo distintos formatos, los cuales no llegaron a tener éxito, por lo que durante el periodo de la primera mitad de la década de 1960 la confederación del Caribe no tuvo gran relevancia, pero aun así los béisbolistas caribeños ya se estaban asentando como un componente importante del béisbol de Estados Unidos. Para finales de la década tanto Ligas Mayores como la Confederación del Caribe presentaban nuevos dirigentes⁴, los cuales estaban interesados en retomar la Serie del Caribe, por lo que en febrero de 1970 se volvió a celebrar dicho evento con Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela como participantes. En ese momento

⁴ En 1969 Bowie Kuhn fue elegido como comisionado de Grandes Ligas y dentro de su periodo como dirigente del béisbol estadounidense se acercó a los dirigentes de las ligas del caribe para reestablecer a la Confederación del Caribe y volver a organizar a la Serie del Caribe.

se empezó a buscar a otro integrante para la Confederación del Caribe, el cual tuviera un entorno competitivo establecido y serio que pudiera aportar al estatus de la organización como a la competencia de la Serie del Caribe y en México se encontró al candidato ideal (Piña, 2014).

La incorporación de México a la Confederación del Caribe y la primera participación en la Serie del Caribe en la temporada 1970-1971

Con la temporada 1970-1971 acercándose a su inicio, la dirigencia de la Liga Invernal de Sonora-Sinaloa y la Confederación del Caribe llegaron a un acuerdo para la incorporación de la liga a la confederación y con ello la participación de los equipos mexicanos en la Serie del Caribe. La firma del convenio se anunció públicamente el 5 de agosto de 1970. Con la firma de ese convenio México se incorporó a la estructura del béisbol estadounidenses y del Caribe, permitiendo que se pudieran realizar convenios con equipos estadounidenses para recibir jugadores y además se cambió el nombre de su competencia local a “Liga Mexicana del Pacífico” bajo petición de la confederación (Sortillón J. , 2010). Con un nuevo nombre, la liga inició la temporada el 7 de octubre de 1970, pero con la novedad de que el equipo campeón representaría a México dentro de la Serie del Caribe de 1971.

Para la temporada 1970-1971 el equipo de Los Naranjeros de Hermosillo fue manejado por el estadounidense Maury Wills, además de tener dentro de su staff de coaches a Benjamín Reyes, quien era exjugador del equipo (Véase Anexo, Fotografía 2). Para esa temporada, se contaba con una base de jugadores nacionales y extranjeros como Héctor Espino, Máximo León, Bob Darwin, Celerino Sánchez, destacando Espino como la estrella del equipo por su rendimiento. El desarrollo de la competencia vio a Los Naranjeros como uno de los mejores

clasificados durante el transcurso de la temporada regular, con lo que clasificó a los *Playoffs* de la liga.

En el marco del inicio de la posttemporada se dio a conocer que el gobernador de Sonora, Faustino Félix Serna, anunciaba la construcción de un nuevo estadio de béisbol en la ciudad de Hermosillo. Con esto, el gobierno mantenía su política de construcción con la que la ciudad seguía la pauta de modernizar su infraestructura deportiva, como también había sucedido en Guaymas, Ciudad Obregón y Navojoa (Sortillón J. , 2010). Mientras la noticia del estadio nuevo salió a la luz, en el Estadio Fernando M. Ortiz se vivió el desarrollo de los *playoffs* de la liga, en los cuales Los naranjeros se clasificaron como uno de los dos mejores equipos, dejando un enfrentamiento entre Hermosillo y Los Mochis para la serie final de la temporada 1970-1971.

La serie final se desarrolló en un formato de cinco juegos donde el primer equipo en ganar tres juegos sería proclamado campeón. La serie empezó el 30 de enero de 1970 con una derrota de Los Naranjeros por un marcador de 5-2, los siguientes dos juegos se desarrollaron con marcadores cerrados de 6-5 y 1-0 favorables para Los Naranjeros, con los cuales el equipo hermosillense requería de una victoria para ser proclamado campeón. El cuarto juego se llevó a cabo el 4 de febrero de 1971 en el estadio Fernando M. Ortiz de Hermosillo. El juego vio anotaciones hasta la séptima entrada en la que Los Mochis realizaron una carrera, la cual recibió respuesta en la misma entrada con un cuadrangular de Bob Darwin, en el cierre de la novena entrada, Darwin conectó otro cuadrangular con el que Hermosillo se proclamaba campeón. El triunfo generó una invasión al campo por parte del público hermosillense, quien compartió el momento con el equipo que acababa con una sequía de títulos. Los Naranjeros celebrando en brazos de su público (Véase Anexo, Fotografía 3), obtuvieron el gran premio

de convertirse en el primer equipo mexicano participante en la Serie del Caribe (Gómez Torres, Dos jonrones de Darwin y la locura del título, 1971).

Inmediatamente después de los festejos del campeonato, Los Naranjeros, ahora representando a México y contando con tres refuerzos de otros equipos de la liga, iniciaron su trayecto a la Serie del Caribe. Un grupo de aficionados acudió al hotel donde se hospedaba el equipo para despedirse de los jugadores antes de que partieran a la competencia, primero viajando a Tucson, Arizona en camión, y posteriormente en avión a San Juan, Puerto Rico. El evento era una novedad para los aficionados y era de gran interés ver cómo los jugadores que veían de manera local se desempeñaban ante sus pares de otros países.

Una problemática para los aficionados locales fue la carencia de transmisiones mexicanas tanto de radio como televisión, esto debido a que ningún medio adquirió los derechos de transmisión. Aun así se presentaron soluciones alternas para el seguimiento del evento, por ejemplo algunos aficionados tuvieron acceso a transmisiones en radio de Estados Unidos, Venezuela y Puerto Rico, además del establecimiento de una línea telefónica que diera los resultados en vivo, de la cual se llegaron a reportar llamadas de distintos puntos del país (Gómez Torres, 1971). Además de que un contingente de aficionados también realizó el viaje San Juan a apoyar a Los Naranjeros en su primera Serie del Caribe.

La participación de Los Naranjeros vio cómo el equipo obtuvo sus primeras victorias en la competencia, obteniendo un récord de 2-4 con resultados favorables sobre Puerto Rico y Venezuela. Ese récord no fue suficiente para que el equipo compitiera por el campeonato que se llevó de manera invicta el equipo de Tigres de Licey que representaba a República Dominicana. Con el fin del evento, la participación del equipo hermosillense alcanzó para que elementos como Sergio Robles y Celerino Sánchez formaran parte del equipo ideal del torneo, dejando una buena impresión entre los aficionados sobre lo que tenía para ofrecer el

béisbol mexicano a nivel competitivo a partir de su primera participación en la competencia (Gómez Torres, 1971).

La celebración de la Serie del Caribe en Hermosillo en 1974

Tras el ingreso de México en la Confederación del Caribe, se estableció un ciclo de rotación de sedes de la Serie del Caribe entre los miembros de la confederación, el turno de México sería en la edición de 1974 siendo la sede del evento Hermosillo y su nuevo estadio. El desarrollo de la temporada 1973-1974 vio a Venados de Mazatlán proclamarse campeón de la liga tras derrotar a los Yaquis de Ciudad Obregón en la serie final, con lo que lograron la representación mexicana en la Serie del Caribe. Los otros participantes eran Tigres de Licey de República Dominicana y Criollos de Caguas de Puerto Rico.

La organización del evento tuvo la problemática de que para el fin de la temporada 1973-1974 el entorno del béisbol venezolano estalló en huelga de jugadores tras no poder resolver diferencias económicas entre la organización de jugadores y su federación, con lo que la liga de Venezuela no pudo concluir su temporada y no hubo representante venezolano en la Serie del Caribe. Con la falta de un equipo, se determinó que quien resultara subcampeón de la liga mexicana formaría parte del evento para mantener en orden la celebración de la competencia, por lo que México tuvo dos participantes en la edición de 1974 (Coker, 1974).

Los días previos al evento presentaron el aumento a la expectativa por parte de la población, por lo que la administración realizó arreglos en el estadio como la instalación de graderíos para albergar a más espectadores, llegando a capacidad estimada de 20 mil personas. Para el evento llegaron aficionados de diversos puntos del país y del exterior, las entradas al evento se agotaron y los hoteles de la ciudad se quedaron sin habitaciones. Además de que para esta ocasión quienes no pudieran asistir tenían la opción de las

transmisiones de radio de la XEDM, con Fausto Soto Silva como narrador encargado del evento, acompañado por Eduardo Valdez Vizcarra y Agustín de Valdez, con lo que se aseguró la transmisión a gran parte del país y del exterior. Por otro lado, no hubo transmisión de televisión del evento debido a que no se adquirieron los derechos televisivos (Coker, XEDM estación piloto para Serie del Caribe, 1974).

La celebración del evento trajo la presencia de figuras de distintos entornos como el gobernador del estado de Sonora, líderes de la Confederación del Caribe, los presidentes de las ligas, el comisionado de Ligas Mayores y su asistente y miembros de la prensa tanto nacional como de Estados Unidos y el Caribe. En cuanto a la asistencia del público al estadio, la realización del evento también fue un detonante para incrementarla y lograr la renovación del público del béisbol. (Véase Anexo, Fotografía 4) Visitar el nuevo estadio era un gran atractivo, pero su lejanía presentaba una dificultad importante para la población, por lo que la habilitación del transporte público a causa de la Serie del Caribe permitió que asistir al inmueble fuera algo posible (Saavedra, 2021).

Para la celebración de la serie, la población hermosillense se vio involucrada en diversos roles, por ejemplo jóvenes hermosillenses participaron como edecanes, con actividades como el recibimiento de los equipos, ser madrinas de los equipos y la realización de actividades dentro del evento. Por otro lado, con el inicio de la serie el público se hizo presente todos los días, ya sea asistiendo a los juegos, en las calles o acercándose a los jugadores tanto locales como extranjeros. El ambiente se vio como una gran fiesta para la sociedad hermosillense, donde la música de banda dentro del estadio fue uno de los elementos característicos del desarrollo de los juegos.

En el plano deportivo el evento vio la particularidad de que el equipo invitado de Yaquis de Ciudad Obregón tuvo una mejor participación que el campeón mexicano e inclusive

compitieron por el título contra Criollos de Caguas. Al finalizar la Serie del Caribe, el equipo puertorriqueño quedó campeón del torneo y Héctor Espino, quien jugó con Yaquis como refuerzo, consiguió el título de bateo (Véase Anexo, Fotografía 5). Los equipos participantes, sus administraciones, tanto aficionados locales y extranjeros, destacaron la calidad del evento, del cual se registró un aumento de asistencia y recaudación económica respecto a otras ediciones, con un registro de 3.2 millones de pesos recaudados de taquilla del estadio, un incremento del 20% respecto al año anterior (Gómez Torres, 1974). La población hermosillense se mantuvo cerca del evento durante los seis días de actividades y la organización dejó el precedente de México como una sede con capacidad de celebrar el evento sin problemas, cimentando su importancia entre los miembros de la Confederación del Caribe.

La efervescencia del éxito Hermosillense, temporada 1975-1976

Con el fin de la Serie del Caribe de 1974 la vida en Hermosillo volvió a la normalidad y el entorno del béisbol no fue la excepción. Con el transcurso de la temporada 1974-1975 Maury Wills dejó su posición de manager de Los Naranjeros, dejando a Benjamín Reyes en su lugar, quien logró el campeonato de aquella temporada y quedó en segundo lugar de la Serie del Caribe de 1975. Por lo anterior, el equipo hermosillense empezó la temporada 1975-1976 como el vigente campeón de liga, manteniendo una base competitiva de jugadores como Francisco Barrios, Héctor Espino, Jerry Hairston, Elliot Wills y Celerino Sánchez. Al final de la temporada regular, y mientras se desarrollaban los playoffs, el estadio que hasta ese momento no tenía nombre, fue nombrado “Estadio Héctor Espino” por medio de un decreto del gobernador del estado de Sonora, en honor al beisbolista que hasta ese momento llevaba

15 temporadas ininterrumpidas en Hermosillo (Véase Anexo, Fotografía 6). De esta manera, su nombre se ligó de manera perpetua con Los Naranjeros (Gómez Torres, 1976).

El desarrollo de los *playoffs* dejó una serie final entre Naranjeros y Yaquis, la cual se disputó del 25 al 31 de enero de 1976, destacando por el nivel competitivo de ambos equipos, quienes juego con juego intercambiaron la ventaja de la serie, hasta llegar a una situación crítica para Los Naranjeros, que para el sexto juego, realizado en Ciudad Obregón, se encontraban con una desventaja de 2-3, con lo que el equipo hermosillense no tenía margen de error para ganar el campeonato jugando de visita. Ante ese contexto desfavorable, los lanzadores Francisco Barrios y Rich Hilton dejaron en blanco a Ciudad Obregón en los juegos 6 y 7 respectivamente, con lo que Los Naranjeros logró el bicampeonato de liga (Coker, 1976).

Con el triunfo de Los Naranjeros, la población de Hermosillo se volcó a las celebraciones del campeonato e inició el festejo con la recepción del equipo a partir de la entrada sur de la ciudad. Los jugadores saludaban a los aficionados desde dentro del camión que se movía a baja velocidad (Véase Anexo, Fotografía 7). El festejo llegó hasta el museo de la Universidad de Sonora, donde la población se aglomeró para convivir con el equipo. En medio de la efervescencia de los festejos, Benjamín Reyes declaró ante los aficionados que el equipo partiría a la Serie del Caribe con el objetivo de ganar el título (Llanes, 1976). Tras los festejos, el equipo y un grupo de aficionados realizaron el viaje a Santo Domingo, República Dominicana.

La Serie del Caribe de 1976 inició el 4 de febrero. Los Naranjeros empezaron con una derrota frente República Dominicana y, a partir de ese juego, el equipo empezó a ganar, tomando el liderato, con lo que el representativo mexicano recibió elogios por parte del entorno caribeño que no esperaba que un equipo mexicano contara con tanto talento. Al llegar

la última jornada, Los Naranjeros derrotaron a su rival directo por el título, Los Tigres de Aragua, con lo que se consumó el campeonato para el equipo hermosillense que celebró en el campo con el contingente de aficionados que realizaron el viaje a República Dominicana (Véase Anexo, Fotografía 8). Con el fin del campeonato, los miembros del plantel de Los Naranjeros tuvieron que cambiar de planes de fin de temporada y regresaron a Hermosillo para festejar con los aficionados que los habían seguido por medio de la radio, en una gran celebración realizada en el estadio recién bautizado (Coker, 1976).

La celebración de la Serie del Caribe en Hermosillo en 1982

La temporada 1981-1982 vio a un equipo de Los Naranjeros participar de manera competitiva, contando con Francisco Barrios como el jugador más valioso de la liga y con el veterano Héctor Espino, quien cursaba por el crepúsculo de su carrera. El desarrollo de la temporada dejó a Los Naranjeros entre los mejores de la liga, clasificando a playoffs, derrotando a Ciudad Obregón en semifinales, con lo que en la serie final contra Mexicali se establecería quién iba a representar a México en la Serie del Caribe que se iba a celebrar en Hermosillo. La Serie final se desarrolló de tal manera que se llegó hasta el séptimo juego en el que Los Naranjeros jugando en casa derrotaron a Mexicali en extra-innings por medio de una carrera impulsada por Héctor Espino (Duran, 1982).

La edición de ese año de la Serie del Caribe presentaba una situación especial para la historia del béisbol mexicano, ya que el evento contaría con una de las figuras mediáticas más importantes de la historia del deporte mexicano. Esto debido a que la temporada 1981-1982 se desarrolló de manera inmediata tras la explosión mediática de la Fernandomanía de 1981 en el béisbol de ligas mayores, donde el sonoreense Fernando Valenzuela volvía a México tras ganar la Serie Mundial y ganar el premio al novato del año y el Cy Young como

el mejor pitcher de la Liga Nacional en Estados Unidos (Véase Anexo, Fotografía 9). La presencia de Valenzuela fue de gran interés durante la temporada regular y su presencia en la Serie del Caribe fue un factor importante para que el evento tuviera mayor atención de los medios nacionales e internacionales, destacando la presencia de la NBC y Televisa en el evento, además de la presencia de periodistas de diversos puntos del extranjero (Casillas, 1982).

A pocos días de iniciar el evento, la organización en conjunto con el gobierno local, respondió a los cuestionamientos sobre la seguridad del estadio tras algunos incidentes de violencia durante la serie final, por lo que se instauraron grandes operativos de seguridad para el evento tanto dentro como fuera del estadio (Arciniega, 1982). Además de los trabajos de pavimentación en las calles cercanas al estadio y del arreglo de áreas públicas que se realizaron antes del evento, se contó con turismo de todo el país y del extranjero, lo que generó una gran demanda por habitaciones de hotel tanto en Hermosillo como en lugares cercanos como Guaymas, San Carlos y Bahía Kino, además de que los restaurantes y negocios de la ciudad también se mantenían saturados.

Con el inicio del torneo el 4 de febrero de 1982, las inmediaciones del estadio se mantuvieron concurridas durante el transcurso del día y el desarrollo de los juegos presentó cupos llenos hasta en los partidos que no jugaba México. Los sectores de la política, del deporte y de los medios de comunicación formaron parte de la inauguración de la competencia, además de que un grupo de mujeres realizaron actividades como edecanes y madrinas de los equipos (Véase Anexo, Fotografía 10). El desarrollo de la competencia vio un par de actuaciones destacadas de Fernando Valenzuela, aunque estas no fueron suficientes para que Los Naranjeros obtuvieran el título, el cual se llevó Leones del Caracas de

Venezuela, finalizando la competencia el 9 de febrero de 1982, con lo que la ciudad de Hermosillo volvió a la normalidad.

El fin de la temporada 1981-1982 también fue el inicio del fin de un ciclo exitoso para el béisbol en Hermosillo y de gran cercanía entre el equipo y la población hermosillense. Poco a poco la base de jugadores y de managers que le dio éxito al equipo quedó en el pasado, entre los retiros de jugadores importantes como el de Héctor Espino en 1984 o la inesperada muerte de Francisco Barrios en 1982, el equipo de Los Naranjeros no volvió a ganar la liga hasta 1990. Además de que el paso de los años cambió el entorno del deporte alrededor del mundo y Hermosillo no fue la excepción. El desarrollo del deporte en torno a la globalización propició un contexto en el que surgieron nuevas ofertas deportivas generadas en el extranjero, las cuales, apoyadas por los medios de comunicación masivos y el surgimiento de deportistas mexicanos destacados en el exterior, presentaron un producto altamente atractivo para la población.

Las consecuencias de este nuevo periodo repercutieron en la pérdida del foco de atención que las ligas locales tuvieron anteriormente, lo cual fue acentuándose en los siguientes años, relegando la atención que reciben las ligas. Aun así, con estos cambios del interés por el deporte local, equipos como Los Naranjeros se adaptaron a las nuevas circunstancias de consumo y mantienen su arraigo con la población de Hermosillo que año con año sigue pendiente de su equipo.

El proceso presentado muestra cómo es que a partir del desarrollo del deporte moderno durante el siglo XIX, se ubica que parte de los grandes procesos que ha vivido la sociedad contemporánea se pueden reflejar en el entorno del deporte. La globalización propició las condiciones sociales para que fenómenos como la deportivización tuvieran alcances globales, los cuales repercutieron en la llegada del deporte dentro de diversos contextos y el posterior

desarrollo de las distintas escenas deportivas que generaron sus propias culturas, historias e iconos. Por otro lado, a nivel local se pueden interpretar procesos como el desarrollo social y económico de una población, el impacto de los medios de comunicación masivos y las consecuencias del establecimiento del profesionalismo en el deporte.

Capítulo II: La presencia del deporte dentro de las ciencias sociales y el béisbol como objeto de estudio

El deporte como objeto de estudio académico es una cuestión que nació a mediados del siglo XX y que, partiendo de un estatus de marginalidad, se ha consolidado en una rama de estudios alrededor del mundo. De manera general, se puede observar cómo las temáticas desarrolladas sobre el deporte se han adaptado a las necesidades de la población, a través de las cuales se busca responder a los fenómenos que se viven. Cuestiones como la globalización, cultura, identidad, comunicación y economía se han vuelto ejes temáticos en los que el deporte se ha mostrado como un punto de partida del análisis del desarrollo de la sociedad contemporánea. En su conjunto, estos ejes temáticos muestran un acercamiento de los alcances que tienen en general los estudios del deporte y, en particular, los que se refieren específicamente al béisbol. Los estudios del deporte nacido en Estados Unidos muestran cómo el juego está impregnado de las culturas donde se practica, además que también representa a los cambios que viven las sociedades a lo largo del tiempo, desde la unificación de la sociedad estadounidense tras la guerra civil, a la nacionalización del deporte en México tras la revolución y el establecimiento de una sociedad globalizada. El negocio de los deportes y los medios de comunicación se han desarrollado al punto en que el aficionado queda rezagado dentro de las dinámicas del deporte moderno y se tiene que aferrar a su cultura e identidad, así como a cuestiones intangibles como lo estético y lo narrativo, para hacer al deporte parte de su vida.

El béisbol en la ciudad de Hermosillo ha sido un tema de estudio marginal por parte de la academia, lo cual no corresponde a su importancia histórica y cultural para la población. Los trabajos recabados muestran que ha existido un interés por explorar y preservar elementos de la historia del béisbol profesional en la ciudad; pero aun así existen vacíos que podrían ser

explorados como lo son la Serie del Caribe y la consolidación del béisbol profesional en la región, el impacto social y cultural del evento para la población hermosillense y el rol de los medios de comunicación como factor de influencia del consumo del deporte en un momento en específico.

En este apartado se muestra un acercamiento al deporte como uno de los fenómenos globales contemporáneos que se ha vuelto una parte importante de las dinámicas de la sociedad. En este sentido, se presenta el deporte como un referente de los cambios y desarrollos socioculturales desde su concepción durante el siglo XIX hasta la actualidad; además, se analiza cómo es que las distintas ramas de las ciencias sociales han abordado a los deportes de manera reducida a mediados del siglo XX, hasta la gran variedad de estudios que se pueden localizar alrededor del mundo actualmente.

Los estudios presentados se dividen a partir de tres ejes temáticos: el deporte como objeto de estudio en las ciencias sociales, el béisbol como objeto de estudio y el béisbol en Sonora. Esto es con el objetivo de ilustrar cómo trabajar con deportes se ha convertido en un área de estudio viable para las ciencias sociales, para posteriormente aterrizar en la producción de trabajos sobre el béisbol tanto en México como Estados Unidos. Finalmente, se abordan los textos que han tenido como objeto el béisbol en el estado de Sonora, ilustrando su valor socio histórico en la región.

El deporte como objeto de estudio en las ciencias sociales

Al adentrarse al estudio del deporte como objeto social, es necesario revisar el texto *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*. (1992) de Norbert Elias y Eric Dunning. Este texto es esencial para valorizar el rol del deporte dentro de la sociedad, ya que este es señalado como una expresión de su desarrollo sociohistórico, al ser una muestra de cómo la población

ha adoptado medios para controlar sus emociones, de tal manera que el deporte se convirtió en una válvula de escape utilizada para expresarlas. Además, señala que el deporte no debe de ser visto como un hecho aislado de la sociedad porque cualquier conocimiento que se genere a través de su estudio, también es un conocimiento sobre la sociedad.

La actualidad de los estudios sobre el deporte en relación con la cultura y la sociedad contemporánea es analizada en la obra *Deporte, cultura y sociedad: un estado actual de la cuestión* (Pérez & Muñoz, 2018). Los autores exploran la diversidad con la que se ha abordado al deporte por parte de las ciencias sociales durante el siglo XXI, señalan que la producción de trabajos ha desarrollado temáticas que corresponden a las necesidades de la sociedad contemporánea. Estos autores destacan que el deporte está incorporado en múltiples sectores sociales y que en él se presenta un reflejo de los cambios que viven en ellos.

El estudio de los deportes por parte de las ciencias sociales en Latinoamérica es un área de investigación que se ha ido desarrollando en tiempos recientes, con la característica de ser un campo abierto para la investigación científica. Alabarces (2015) se ha encargado de presentar una visión general sobre el desarrollo de esta área de estudios con base en el paso del tiempo, desde sus orígenes en la década de 1980 en Brasil y Argentina, hasta su consolidación alrededor de Latinoamérica en las siguientes décadas.

Por otro lado, la producción de estudios sobre el deporte como objeto de estudio en regiones de habla hispana son abordados en la *Presentación del dossier "Deporte y sociedad"* (Arias & Pujadas, 2016). En este texto se presenta un acercamiento a la variedad de los estudios sociales del deporte y destacan que es un campo consolidado que se caracteriza por su dinamismo y vitalidad. Los autores indican que, dentro de los estudios del deporte la globalización se detecta de manera implícita y explícita, por lo que el reto para los historiadores interesados en trabajar con el tema del deporte es reconocer su escala global,

indicando que el apearse a fronteras nacionales solo distorsiona objetos de estudios globales y transculturales.

La relación de los deportes y los medios de comunicación y la evolución de sus estudios por parte de las ciencias sociales se aborda en *Deporte, medios de comunicación y sociedad*. (Llopis-Goig, 2016). En este libro se destaca que los estudios académicos del deporte se consolidaron a medida que estos se transformaron en una fuerza sociocultural omnipresente alrededor del mundo, por lo que se volvió una necesidad estudiar su relación con los medios de comunicación. El texto muestra que la relación entre los medios de comunicación y los deportes ha evolucionado con el paso del tiempo; además, sus alcances se presentan a través de la variedad de estudios que se han generado.

Otro acercamiento a la relación de los medios de comunicación con los deportes se presenta en el texto *Deporte, medios y periodismo* (Quiroga, 2000), donde se indica que, a partir de la década de 1960, la relación entre ambos ha cambiado, al punto en que los medios se han convertido en coprotagonistas del espectáculo deportivo. Se destaca que los deportes se han adaptado a las necesidades de los medios de comunicación para la proyección del espectáculo deportivo y su consumo por parte de la población. El autor señala que en la actualidad se ha generado una situación en la cual los intereses comerciales son prioridad sobre los intereses del público, dejándolos a ellos y a los periodistas deportivos a la merced de grupos reducidos que controlan el poder económico y mediático del deporte.

El desarrollo de la relación entre medios y deportes y su poderío económico es desarrollado en *The Sports-media-business complex* (Evens, Iosifidis, & Smith, 2013), donde se indica que ambos sectores mantienen una relación simbiótica en la que los ingresos económicos benefician a ambas partes, además de que los deportes han visto el beneficio de establecerse como una parte inherente de la vida diaria de las sociedades contemporáneas.

Los orígenes de esta relación se establecen a finales del siglo XIX, donde los beneficios económicos impulsaron al establecimiento de contenidos especializados al ámbito del deporte. Por otro lado, se indica que tras el establecimiento de las transmisiones en vivo de radio durante la década de 1920 y de televisión tras la segunda guerra mundial, se encontró que la venta de derechos de transmisión presentaba una oportunidad para incrementar las ganancias económicas de ambas partes, siendo el punto de inflexión la introducción de la venta de espacios de publicidad. Los autores indican que esta relación está en un punto donde ambos pueden ser vistos como una sola entidad, en la que los deportes se han establecido como una mercancía cultural de un contexto capitalista y globalizado, haciendo que los aficionados sólo sean vistos como clientes, por lo que la venta de derechos y de publicidad se ha vuelto el principal interés de las instituciones deportivas y los medios de comunicación.

Un ejemplo del uso de los deportes aparece en *México en sus regiones socioculturales deportivas* de Enrique Rivera (1999), quien describe al deporte en México desde su dimensión sociocultural a partir del análisis de la formación de regiones deportivas en el país. Rivera muestra que el arraigo cultural de los deportes no sucede por azar o destino. Es un proceso en donde participan diversos factores históricos, sociales, económicos, culturales, entre otros. Las propuestas presentadas por el autor contribuyen a la identificación de estas regiones socioculturales que marcan deportivamente a México, en las que la divergencia del contacto de los mexicanos con poblaciones extranjeras es una de las causas históricas que hacen que en las diversas regiones de México se asocien culturalmente con un deporte. El autor señala que en la actualidad se presentan otros factores de influencia para el desarrollo de un arraigo cultural dentro de los deportes como los movimientos migratorios dentro de un mismo país y la creciente presencia de los medios de comunicación masivos a los cuales las poblaciones son expuestas.

Por otro lado, también se encuentran autores que, desde otras perspectivas, presentan al deporte desde lo general para analizar cómo se representan cuestiones sociales dentro de la práctica deportiva. En *El capital social del deporte* (2004) de Gaspar Maza, se analizan las actividades deportivas como un generador de capital social por su capacidad de provocar relaciones de amistad, aprendizajes sociales y contactos. El autor señala que el deporte es una de las actividades culturales más populares en el mundo para la sociedad actual, el cual es usado para diferentes fines como la formación de identidades, usos políticos y la integración de las poblaciones marginales a la sociedad.

El texto *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación* (1997) de José Cayuela, es un acercamiento al deporte como un fenómeno social en el que se presentan algunos de los valores de la sociedad contemporánea, en la cual se producen efectos de integración, socialización y violencia. Cayuela señala que el deporte es un espacio para transmitir valores tanto positivos como negativos de la sociedad.

El béisbol como objeto de estudio

Siguiendo la visión del deporte como medio para el análisis de una amplia gama de elementos que componen a la sociedad, existen estudios que asumen al deporte como medio para conocer la relación entre quienes lo practican y los espectadores. El texto *Comunicología y estética. El béisbol como experiencia estética y de comunicación* (2009) de Jesús Galindo Cáceres, es un ejemplo de los alcances de estudiar al deporte y la variedad de estudios que se pueden generar. En este caso, el enfoque del autor es la estética a partir del béisbol. Galindo señala que en la práctica de este deporte se presenta el conocimiento estético, de manera similar al arte. Se indica que lo estético del béisbol se da dentro del desarrollo de las jugadas, en las que cada acción y su ejecución tienen un grado de dificultad que es apreciado tanto

por los jugadores como los espectadores. Por lo que señala el autor, el béisbol y el deporte tienen la capacidad de generar una comunicación entre participantes y observadores, en la que ambos están conectados a partir de la apreciación del juego.

Respecto a la dimensión estética del deporte, el texto *Entorno a una estética del deporte* (Olivera, 2006), explora cómo el deporte puede ser interpretado como una expresión artística. Se indica que el deporte como espectáculo constituye un relato en donde el deportista a través de su conflicto, consigo mismo o con su rival, se comunica generando una historia que alude a las emociones y a la imaginación del espectador. El autor destaca que, a través de los conflictos, surge la expresión estética esencial del deporte, la tragedia, donde los involucrados comparten una emoción intensa producida por el drama del juego, generando expresiones poéticas que, por un momento, rompen con la realidad y cautivan a los participantes y espectadores

Dentro de la dinámica de los deportes profesionales se observa la presencia de los medios de comunicación, los cuales destacan por su relación simbiótica con los deportes para desarrollarse y crecer económicamente. En el caso del béisbol, esta relación se observa en *Análisis periodístico de la crónica del béisbol* (2009) de Alfonso Lanzagorta, quien desde la perspectiva de alguien perteneciente a los medios de comunicación describe las condiciones con las que un comunicador debe realizar su labor. Este autor describe la compleja dinámica de la cobertura deportiva por parte de los periodistas deportivos, quienes deben buscar la atención de los consumidores por medio de información substancial, con la condicionante del control que ejercen los intereses económicos sobre lo que puede ser presentado al público, ya que, el no tomar en cuenta esos intereses, representa un peligro laboral para el periodista. Conocer la escena del campo de los estudios del deporte en Latinoamérica es entender que es dominada por el fútbol. Sin embargo, hay otro sector de este espectro que se presenta como

opción de estudio para profundizar en el tema del deporte como medio para la comprensión de la sociedad. En este sentido, el estudio de un deporte es un medio para aproximarse al entendimiento de la propia sociedad. Un punto de partida es el análisis de proyectos que manejen al béisbol como objeto de estudio.

Un primer acercamiento es el texto *Is Baseball a Global Sport? America's 'National Pastime' as Global Field and International Sport*. (2008) de William Kelly. Este autor nos presenta qué es lo que caracteriza al béisbol en el contexto internacional y el desarrollo histórico de una escena global del deporte. El béisbol está fuertemente ligado a la cultura estadounidense, su relación sociohistórica con la población le ha dado el mote del “pasatiempo de América”, debido a que se le atribuyen los valores que representan al estadounidense. Kelly señala que el juego expresa todos los valores que los Estados Unidos querían proyectar alrededor del mundo a finales del siglo XIX.

La relación de la cultura americana con el béisbol y su uso como transmisor cultural alrededor del mundo es explorada en el texto *Reflections On Diamonds: American Baseball and American Culture* (Voigt, 1974). El autor señala que el béisbol está ligado al liberalismo nacional estadounidense y que, a partir de la guerra civil, se empezó a ligar el juego con el carácter ideal del estadounidense, siendo los valores del trabajo duro, la frugalidad y la iniciativa como la clave para el éxito individual y social de los estadounidenses en su búsqueda de autonomía y libertad. Esta proyección de los valores estadounidenses en el béisbol está fuertemente ligada a los empresarios Albert Spalding y Henry Chadwick, quienes impulsaron al béisbol como el “juego de América”, lo cual ha sido aprovechado por parte de la clase política en un tiempo de búsqueda de unidad nacional tras una guerra civil. Por otro lado, el autor destaca que, así como los estadounidenses se han esforzado en proyectar su estilo de vida al mundo por medio de la fuerza, también se realizaron intentos de exportar su

juego por medio de expediciones al extranjero que sólo vieron resultados en Latinoamérica y Japón, regiones que, en lugar de adoptar el carácter estadounidense, generaron su propia escena deportiva en la que se proyectaban su propia cultura.

Otro punto explorado dentro del desarrollo del béisbol en Estados Unidos es su relación con los medios de comunicación y el impacto que ha tenido la transmisión de los juegos dentro de las diversas comunidades que residen en el país. En el texto *“Dodgers Béisbol is on the air” the development and impact of the Dodgers Spanish-language broadcast, 1958-1994* (1995) de Samuel Regalado, presenta el desarrollo de las transmisiones por radio de béisbol en español en Estados Unidos, esto a partir del caso de las transmisiones de los juegos de los Dodgers. El autor indica que la radio en español era una fuente cultural para los mexicanos que vivían en Estados Unidos y que la llegada del equipo los Dodgers a California significó una oportunidad para que la radio latina tuviera su espacio dentro de la transmisión de deportes, tomando la figura de Fernando Valenzuela como punto de inflexión para la transmisión de juegos de ligas mayores en español en Estados Unidos y México.

El desarrollo de las transmisiones en español en Estados Unidos también es explorado en *Major league baseball and the development of Spanish-language radio broadcast*. (Avant-Mier & McConnell, 2020), destacando que las transmisiones en español se han desarrollado en distintas etapas, siendo el punto de partida las transmisiones de juegos de la Mayor League Baseball (MLB) y de la Serie Mundial por parte de la NBC durante las décadas de 1930 y 1940. Por otro lado, se indica que con el movimiento de los Dodgers a California se estableció la primera transmisión en español de tiempo completo y que, con la expansión de la MLB en Estados Unidos, más equipos empezaron a transmitir sus juegos en español con el fin de conectar con la creciente población latina a lo largo del territorio estadounidense. Los autores destacan que el béisbol ha tenido presencia latina desde el último tercio del siglo XIX, pero

las condiciones sociales de Estados Unidos no permitieron que los jugadores latinos destacaran hasta la década de 1970. Por lo que se indica que los medios en español tuvieron que dedicarse a contrarrestar la imagen negativa que los medios estadounidenses tenían sobre la comunidad latina. El texto destaca la labor de los locutores Buck Canel, René Cárdenas, Jaime Jarrín y Rafael “Felo” Ramírez, los cuales son señalados como pioneros dentro de la transmisión en español de las ligas mayores y se destaca que su trabajo ayudó a esparcir el juego a la comunidad latina, además de fomentar el reconocimiento de los jugadores latinoamericanos dentro del béisbol estadounidense.

Sobre el desarrollo de la escena mexicana del béisbol, se presenta *Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino (1910-1920)* (2017) y *La pugna por el diamante. La institucionalización del béisbol capitalino 1920-1930* (2019) de Miguel Ángel Esparza. Ambos textos nos acercan a la historiografía del deporte mexicano y señalan cómo las dinámicas deportivas se desarrollaron en el contexto de la revolución mexicana y cómo el deporte logró mantenerse vigente en un entorno agitado. Indican que, tras el estallido de la revolución, la sociedad mexicana tuvo que desarrollar su propia escena de deportiva sin los extranjeros que previamente controlaban los deportes, de este proceso destaca que para la década de 1920 comenzó una lucha por el control del béisbol en la capital del país, desarrollando las instituciones que hasta la fecha rigen la práctica de béisbol en México.

Sobre el contexto deportivo de México también está el texto *Cartografía cultural del béisbol mexicano. Propuesta de métodos cuantitativos y cualitativos para la investigación social del deporte* (Rivera, Huerta Hernández, & Rodríguez Castro, 2009), en esta obra se presenta un acercamiento cuantitativo del impacto cultural del béisbol en México, asimismo, señala en qué lugares del país este deporte es dominante. El texto indica por medio de un análisis estadístico que el noroeste y Golfo de México son las regiones del país donde se

desarrolla gran parte de los beisbolistas mexicanos, lo cual es un indicador de que en esas regiones el béisbol domina culturalmente y que, donde hay práctica popular del juego, hay producción de deportistas profesionales, lo cual se señala como una manera de explicar parte del desarrollo cultural del país.

El béisbol en Sonora

Conocer los orígenes del béisbol en la región presenta el problema de que no existe consenso de cómo el juego llegó a Sonora. Diversos autores han presentado sus propuestas de cuál fue el origen de este juego. En el libro *El béisbol en Hermosillo* (1999) de Ángel Encinas Blanco, se presenta un esbozo de la historia del béisbol con un repaso de la complejidad de la disputa por definir su origen tanto en Estados Unidos como en México. Se señala que en ambos países existen múltiples versiones del origen de la práctica del béisbol y ubica a Sonora como uno de los posibles puntos de origen del juego dentro del país. El trabajo de Encinas también relata algunos de los momentos destacados en la historia local de este deporte desde su introducción hasta finales del siglo XX. Por otro lado, el texto *El Béisbol en Sonora México 1867* (2008) de César Gonzáles Gómez, señala que las interpretaciones del origen del béisbol en México como un producto de los marinos estadounidenses son incorrectas. El autor señala que el verdadero origen se dio por medio de los mexicanos de familias adineradas que podían mandar a sus hijos a Estados Unidos a estudiar y que a su regreso trajeron el deporte al país. Sobre el desarrollo profesional de este deporte en Sonora, y en particular en Hermosillo, destacan los trabajos de Jesús Sortillón Valenzuela, en primera instancia los textos *La liga de Sonora (1944-1949)* (Sortillón J. , s.f.) y *La liga de la Costa del Pacífico* (Sortillón J. , s.f.) son de gran importancia por ser una referencia del desarrollo de las distintas etapas del béisbol profesional de la región. Su crónica representa una gran obra hemerográfica sobre los

hechos de las temporadas de La Liga de la Costa del Pacífico entre 1940 y 1958. En el trabajo *El libro de los 15* (Sortillón J. , 2010) hace la crónica de los 15 campeonatos obtenidos por Los Naranjeros entre 1960 y 2010, en los cuales destaca que, a partir de 1960, inició otra etapa en el béisbol profesional de la región con la integración de Sonora y Sinaloa en una liga y la posterior incorporación a la Confederación de Béisbol del Caribe, cambiando al nombre de la liga a “Liga Mexicana del Pacífico” e introduciendo el béisbol de México en la escena internacional con la participación en la Serie del Caribe, donde los campeones de las ligas afiliadas a la confederación compiten cada año.

Esta etapa del béisbol profesional en Hermosillo también es explorada en *40 años de béisbol amateur y profesional* por Cutberto González (1990). Este autor presenta un acercamiento a la historia del béisbol en Hermosillo entre 1950 y 1990. Centra el interés de la comunidad hermosillense por la práctica del juego en el momento en que el profesionalismo se establecía como un componente importante de la cultura de la ciudad. El autor destaca de ese periodo el crecimiento del nivel competitivo de la región, además de la presencia de jugadores como Héctor Espino que marcaron una época de triunfos importantes para los Naranjeros de Hermosillo. Por otro lado, el autor señala la introducción de la liga a la Confederación del Caribe, lo que permitió con la Serie del Caribe establecer relaciones con otras ligas de béisbol, además de que resalta que para el béisbol local participar en competencias internacionales significaba una oportunidad de mostrar la calidad deportiva de la región.

Capítulo III Fundamentos y conceptualización del deporte como objeto de estudio

En este capítulo se presenta el enfoque bajo el cual se analiza el deporte como objeto de estudio. En una primera parte, se enuncia la conceptualización de cultura y sus componentes, se ubica el deporte como una forma de expresión de la cultura. En el siguiente segmento, se explica la determinación de revisar el objeto de estudio desde la perspectiva de estudios culturales, destacando la corriente de la nueva historia cultural. Finalmente, se detallan los conceptos centrales que se utilizan para explicar el fenómeno de estudio, tales como deportivización, campo deportivo, oferta cultural y eventos mediáticos.

La nueva historia cultural y el deporte

En este apartado se presenta el objeto de estudio desde la corriente de la nueva historia cultural. Esta corriente se presenta como una vertiente de la historia en la que la búsqueda de la realidad no es el objetivo principal, dejando a la interpretación de los hechos y cuál es el significado que tuvieron en la población que los vivió como el foco de la investigación. Con esto se da paso a estudios enfocados en lo estético o en el acercamiento a lo cotidiano y cómo a partir de ello se puede interpretar cómo un grupo en un momento comprende y se relaciona con su entorno. La interpretación de la cultura dentro de la corriente se realiza desde una visión interdisciplinaria donde la historia toma influencia de ideas de otras ciencias que han realizado aportes a la historia para una interpretación histórica valiosa (Becerra, 2019).

Esta corriente presenta a la cultura como un foco protagónico de la interpretación histórica, donde elementos de la vida cotidiana se convierten en fuentes de análisis, dando paso a la interpretación del deporte como una expresión cultural que, a lo largo del tiempo, se ha desarrollado como un componente importante de la sociedad contemporánea. Dentro

de esta perspectiva teórica el deporte y su relación con la sociedad se puede interpretar como una forma de expresión cultural en la que la sociedad expresa su percepción de su realidad. Es así como se ubica al deporte como un objeto de estudio de gran valor para las ciencias sociales, entre ellas la historia.

Qué es la cultura y qué la compone

La cultura a lo largo del tiempo ha presentado distintas interpretaciones sobre lo que puede ser clasificado como parte de ella. Cada época se ha caracterizado por sus propias concepciones sobre lo que representaba a la cultura durante su tiempo; es decir, la cultura durante la época grecorromana, la edad media y la ilustración comprende interpretaciones distintas entre ellas y la actualidad. En términos generales, la cultura actualmente es descrita como todo aquello propio del mundo del hombre, abarcando a todo lo característico de los grupos humanos, como por ejemplo el lenguaje, el arte, lo espiritual y lo material (Altieri, 2001). Lo que es considerado como cultura se mantiene en constante evolución, las sensibilidades de cada época requieren de nuevas interpretaciones o de nuevos exponentes de cultura que expresen la visión del mundo de la población en un momento histórico determinado.

La cultura se vuelve un concepto complicado de definir dentro de las ciencias sociales, por la gran variedad de definiciones y estudios proveen diversas definiciones del concepto. A partir de los aportes de Clifford Geertz (1973), se interpreta a la cultura como un concepto que expresa los símbolos con los cuales la gente expresa e interpreta a su mundo, por lo que el estudio de la cultura se identifica por la búsqueda e interpretación de símbolos.

El deporte como manifestación cultural

El deporte desde su concepción adquirió un rol de gran importancia para la población, mostrándose como una expresión cultural que refleja los procesos sociales que vive la población. En este sentido, el deporte se convierte en un componente cultural que trasciende fronteras y expone el estado de la sociedad globalizada. Pérez y Muñoz (2018) señalan que en la época actual el deporte es un generador de relaciones sociales y está ligado al desarrollo de la identidad colectiva e individual.

Por otro lado, también se destaca que el deporte ha tomado diversos roles para la población, convirtiéndose en un motor socializador y una expresión de las estructuras sociales; además de convertirse en un componente de la cultura que expresa la forma de vida de la sociedad contemporánea y su visión del mundo. Con el paso del tiempo, el deporte se ha convertido en una expresión de la cultura e historia de una población y en él se impregnan valores e ideas que la sociedad tiene sobre sí misma.

La importancia que ha tenido el deporte como una manifestación de la cultura de la sociedad contemporánea, lo ha focalizado como un objeto de estudio importante. A partir del siglo XX, el deporte se convirtió en una manifestación cultural de interés académico, la cual se convirtió en un objeto de estudio relevante en este terreno hasta mediados de siglo XX, donde las ciencias sociales en sus diversas ramas han tomado al deporte por su relevancia para el acercamiento a los fenómenos que vive la sociedad actualmente (Mata, 2002).

La presencia del deporte dentro de las ciencias sociales muestra su relevancia para la sociedad contemporánea. El deporte es una expresión de la cultura e historia de la población,

en él están impregnados los valores e ideas que tiene la población sobre sí misma. En el deporte se muestra un reflejo de la manera en que la sociedad manifiesta su humanidad. Desde las ciencias sociales, el estudio del deporte representa una oportunidad para comprender los procesos y fenómenos sociales desde el momento en que los deportes se convirtieron en un componente importante de la vida y la cultura de la sociedad contemporánea.

La nueva historia cultural

Al establecer la importancia del deporte como objeto de estudio y su valor cultural para la sociedad contemporánea, se determina pertinente estudiarlo desde la corriente de la nueva historia cultural. Esta corriente surge durante el periodo de incursión del posmodernismo dentro de las ciencias sociales en el siglo XX y se conjuntó con la necesidad de acercarse a la vida cotidiana y a expresiones de cultura alternas a su concepción tradicional. En este contexto de cambios dentro de las ciencias sociales, la interdisciplina se vuelve un factor de gran importancia para el acercamiento a nuevos objetos y métodos de estudio para la historia, donde la conjunción de diversas disciplinas generó la corriente de la nueva historia cultural (Barriendos, 2007).

La corriente de la nueva historia cultural toma importancia por promover la diversidad de métodos entre las diferentes ciencias sociales, en la cual el trabajo interdisciplinario atiende los distintos métodos y teorías de cada ciencia para el abordaje de distintas temáticas. Esta corriente estudia la relación que tiene la gente con su entorno y cómo expresa su cultura en su comportamiento y actividades (Hernández, 2019). En este caso, esta corriente permite acercarse al estudio del deporte desde una dimensión cultural que refleje los fenómenos sociales que se han presentado a través del deporte con el paso del tiempo.

El deporte y su relación con la cultura

En este apartado se explora al deporte como un fenómeno representativo de la sociedad contemporánea. En este sentido, se ubica la aparición del deporte moderno en relación con el surgimiento de otros fenómenos que propagaron al deporte como un fenómeno de masas, tal como la deportivización. También se presenta el deporte como una dinámica compleja donde diversos actores participan, tales como deportistas, aficionados, equipos, instituciones y medios. En esta dinámica, se localiza la búsqueda del control del deporte por su valor económico y mediático.

La deportivización

El desarrollo de los deportes modernos se ha descrito como parte de un gran proceso de cambios sociales que, a lo largo del tiempo, han cambiado lo que se espera del comportamiento de cada persona. El inicio del fenómeno deportivo se presenta como una vertiente del proceso civilizador que define Elias (1987), quien establece el creciente control social sobre las actitudes y expresión de las necesidades de los individuos a partir del desarrollo de normas sociales que determinan el comportamiento socialmente aceptable. El desarrollo de los deportes modernos responde a una época de cambios sociales donde el establecimiento del tiempo de ocio dentro de la vida de la población se conjuntó con el desarrollo de nuevas actividades de ocio.

Estas nuevas actividades se originaron en un contexto donde la violencia dejaba de ser aceptable en el entorno social. A lo anterior, se conjuntó una cultura donde se exigía un tipo de comportamiento medido y alejado de la violencia física, además de que se empezaron a establecer grupos de acuerdo con intereses compartidos de sus integrantes. En este contexto, las actividades de ocio presentaban a la competición no violenta como una nueva

finalidad y para el control sobre la violencia se requirió del establecimiento de reglamentaciones estrictas para la práctica segura, así como la creación de instituciones que uniformaran las actividades y tuvieran el control sobre la práctica del deporte.

Esto es acuñado como “deportivización” por Norbert Elias y Eric Dunning (1992) lo cual sirve para explicar cómo es que los deportes modernos como el béisbol, fútbol, rugby, entre otros, surgen en Inglaterra y Estados Unidos durante el siglo XIX. Los procesos globales de la época permitieron que los deportes se propagaran por el mundo, estableciéndolos como un componente de la sociedad contemporánea. Es así como el deporte se establece como un fenómeno global en el que se representa el ideal del comportamiento social alrededor del mundo.

La instauración de una escena global en el deporte generó una situación en la que, con el paso del tiempo, la deportivización transformó a los deportes en representaciones simbólicas de la sociedad, donde el enfrentamiento deportivo está plagado de significados. El fenómeno de deportivización, según Elias y Dunning (1992) forma un puente entre el deporte moderno y las ciencias sociales, donde el estudio del deporte presenta un aporte para la comprensión de la sociedad. Por lo anterior, es necesario señalar que el proceso de deportivización presenta alcances más allá del campo de juego y que este proceso influye en la manera que la población maneja su tiempo, socializa y expresa sus emociones.

Bourdieu y los campos deportivos

La propuesta de Bourdieu expresa a los campos como una estructura relacional en la que la posición de sus integrantes se define por su capacidad o potencial dentro de la distribución de capital que está en juego, formulando relaciones basadas en el capital. Además, señala

que las sociedades están conformadas por microcosmos sociales que se organizan de manera autónoma, bajo sus propias necesidades y reglas. Por otro lado, la participación dentro de un campo se describe como un juego en el que los jugadores, mediante las reglas establecidas, compiten con su propio capital en la búsqueda de incrementar o mantener su posición (Bourdieu & Wacquant, Una invitación a la sociología reflexiva, 2005).

Partiendo de su misma teoría de los campos, Bourdieu (1990) retoma los aportes de Elias y lo liga a sus propias teorías señalando que, al momento en el que se desarrollan los deportes modernos y se pueden separar a partir del proceso de deportivización de actividades como juegos o rituales. Se presenta el momento en que se establece un “campo deportivo”, el cual se maneja bajo su propia historia y lógica, estableciendo a sus propias instituciones y agentes que compiten dentro del campo. El establecimiento de este “campo deportivo” permite describir al entorno profesional del deporte en la actualidad, en donde sus diversos integrantes como los deportistas, equipos deportivos y medios de comunicación compiten por el capital dentro del campo. La existencia de este campo permite describir la dinámica de poder dentro del deporte, donde la manipulación de los sectores de poder se detecta como parte del control del deporte visto como producto de consumo para la sociedad.

Dinámica de consumo en el deporte

El deporte moderno ha vivido un proceso de transformación en el que se ha desarrollado como un producto de consumo que se ha descrito como parte de la “comodificación” del deporte (López, 2014). Esta transformación del deporte en producto de consumo está ligada a su relación con los medios de comunicación, con lo cual el deporte se ha expandido alrededor del mundo y sus ingresos económicos se han incrementado. Por otro lado, los

deportes también se han convertido en programas que dependen de las necesidades de los medios de comunicación.

En la transformación del deporte como producto se ha establecido una dinámica de consumo en la que participan las instituciones deportivas, medios de comunicación y los aficionados. En esta relación, los aficionados han perdido su rol económico, pero siguen teniendo injerencia en el aspecto cultural y emocional respecto a las instituciones deportivas. Por otro lado, los aficionados y los medios mantienen una relación en la que los medios deportivos tienen un seguimiento leal y hegemónico en comparación de otros productos.

Dentro de esta dinámica, la relación de los medios de comunicación y las instituciones deportivas ha presentado una constante lucha sobre el control del deporte. Los medios de comunicación han establecido al deporte como una oferta de consumo importante para la sociedad, además de que ha incrementado el valor económico del juego con el paso del tiempo. Por otro lado, los medios han buscado transformar al deporte para facilitar la generación de ingresos, provocando una dinámica de necesidad económica y antagonismo por el poder.

El deporte como oferta cultural

Al establecer la dinámica del consumo del deporte, es necesario destacar la carga cultural que ha adquirido el deporte con el paso del tiempo. Al momento de adentrarse en la escena del deporte profesional, también es un acercamiento a la representación de las dinámicas culturales de una población, donde la identidad y la cultura de esta se manifiestan alrededor de un representante deportivo que se convierte en una expresión de identidad y cultura por medio de simbolismos que la población adopta como propios y que permite diferenciarse

del “otro” (Rivera, La construcción de los aficionados al fútbol: el caso de los leones negros de la Universidad de Guadalajara, 2017).

Al establecer al deporte como un representativo cultural para la población, su consumo adquiere otra dimensión más allá del ocio. La carga simbólica que genera el involucramiento de la población con el deporte y sus equipos deportivos permiten reconocerlos como una “oferta cultural” (González, 1994). La práctica y el consumo llevan consigo un valor sociohistórico, que hace que la dinámica alrededor del deporte contenga una dimensión cultural de gran importancia para quienes se involucran dentro de la oferta deportiva, haciendo que el deporte pase a ser algo propio de la población.

Los eventos mediáticos como catalizadores culturales

Dentro de esta dinámica de oferta y demanda del deporte, cabe señalar la existencia de los “eventos mediáticos” (Dayan & Katz, 1992), los cuales son eventos particulares que al momento de ser transmitidos en vivo acaparan la atención de la sociedad e irrumpen en la vida diaria. Estos eventos se caracterizan por transformar la experiencia de observar un evento, con lo cual son reconocidos por parte del público por sus particularidades, las cuales invitan al espectador a prestarle atención a una transmisión en vivo. En el entorno del deporte, los principales exponentes de estos eventos son la Copa Mundial de la FIFA y los Juegos Olímpicos, siendo eventos que se presentan como acontecimientos particulares respecto al día a día de la sociedad, llegando a ser descritos al equivalente a un día festivo respecto a un día ordinario.

Por otro lado, estos eventos se caracterizan por sus diferencias respecto a otro tipo de transmisiones, especialmente por la atención que se les debe dar por parte de los espectadores

y por ser eventos fuera de la rutina. Además, su factor de ser eventos en vivo cambia la dinámica de consumo, debido a que el trascurso y el resultado del evento no están preparados y la expectativa de la población le da méritos para que se preparen celebraciones en torno a la transmisión, la cual adquiere tal magnitud que el evento toma una dimensión histórica para la sociedad.

Teniendo en cuenta la magnitud de eventos como la Copa Mundial de fútbol de la FIFA o los Juegos Olímpicos, es necesario señalar que también existen eventos deportivos de diversas magnitudes que también representan a los eventos mediáticos, lo son la Copa América y la Serie del Caribe. Si bien cada caso presenta sus propios alcances, ya sea a nivel internacional, nacional o regional, su celebración y transmisión generan un gran interés en la población. Es decir que cada población tiene sus propios eventos mediáticos, los cuales manejan sus propias expectativas, alcances y relevancia histórica.

Diseño metodológico

En cuanto a los alcances sociales que se presentan en los deportes, se buscó aproximarse al conocimiento sobre el rol de los medios de comunicación escritos dentro de los fenómenos deportivos de la sociedad. Concretamente, se planteó analizar el proceso de deportivización de la sociedad hermosillense a través de su participación en el desarrollo del béisbol profesional, específicamente en la serie del Caribe. Lo anterior, ubicó el problema de estudio en cuanto a cómo es que la sociedad hermosillense se deportivizaba alrededor de los eventos mediáticos de los deportes.

Uno de los medios a través de los cuales puede explicarse este fenómeno es mediante el análisis de los contenidos de las columnas deportivas que cubrían lo que sucedía en torno a la escena del deporte durante las Series del Caribe de 1971, 1974, 1976 y 1982, en cuyos

casos Hermosillo estuvo involucrado como participante o como sede. Se buscó identificar situaciones que ilustraran la complejidad de la relación entre los equipos, los medios de comunicación y la población, donde todos juegan un rol distinto según el caso que se presente.

La pregunta general que orientó a esta investigación fue ¿Cómo se deportiviza la sociedad hermosillense en función de los eventos mediáticos del deporte? Y como pregunta particular se presentó ¿Cómo se realiza y expresa la valoración del béisbol en Hermosillo por medio de la cobertura de los medios de comunicación?

Para responder a estas pregunta se presentó la siguiente hipótesis de trabajo: La deportivización de la sociedad hermosillense se da a través de la influencia de eventos mediáticos.

En este caso, la deportivización de la sociedad hermosillense se expresa en la medida que la población se involucra en la dinámica de los deportes, donde destacan las instituciones como Los Naranjeros de Hermosillo en el ámbito deportivo y El Imparcial por parte de los medios de comunicación. Ambas instituciones ofrecen un producto cargado de valor cultural como lo es el béisbol profesional. El involucramiento y consumo del béisbol por parte de la población durante un evento como la Serie del Caribe, indica que los intereses y las actividades de ocio se orientan hacia el entorno del deporte que los medios de comunicación enfatizan en determinado momento.

Para esta investigación, se utilizó el método crítico, propio de la disciplina histórica, el cual implica llevar a cabo un proceso de búsqueda, localización, elección y registro de información de fuentes tanto primarias como secundarias, que constituyeron el aporte empírico para la investigación. La selección del tema-objeto de estudio implicó definir una periodización apropiada al mismo y precisar las preguntas y objetivos a partir de los cuales

se llevó cabo el proceso de investigar. En este caso, el periodo definido corresponde a 1970-1982, el cual fue seleccionado porque marca el inicio de una nueva etapa en el béisbol profesional de la región, con la introducción de la Liga Mexicana del Pacífico en la Serie del Caribe, periodo donde Hermosillo fue sede del evento en dos ocasiones y el equipo de béisbol de Los Naranjeros participó en tres ocasiones.

En esta investigación, los sujetos sociales que destacan son los periodistas, los deportistas y la población hermosillense, así como las instituciones que representan el diario *El Imparcial* y el equipo de béisbol de la ciudad de Hermosillo, Los Naranjeros. Tras el registro de la información, se procedió a su organización por temas para su análisis; el resultado de todo este proceso se plasma en la redacción de esta tesis en la que se da cuenta de los resultados. El proyecto requirió del uso de dos técnicas de investigación: la hemerografía y la entrevista. La hemerografía para trabajar con la información obtenida en la prensa local de Hermosillo, de manera específica con el periódico *El Imparcial*. Se eligieron los eventos mediáticos de las Series del Caribe de 1971, 1974, 1976 y 1982 donde la ciudad de Hermosillo estuvo implicada como organizadora o representada por parte del equipo de béisbol de Los Naranjeros. El análisis se centró en la información contenida en las columnas deportivas presentadas en la sección de deportes del periódico durante el tiempo en que se celebró el evento, buscando comentarios sobre la participación e involucramiento de la sociedad hermosillense en las columnas de opinión, las cuales fueron recuperadas como parte de la información en la que se advirtió la presencia del fenómeno de deportivización en la ciudad.

Por otro lado, se observaron otros contenidos dentro de la cobertura de *El Imparcial* en búsqueda de analizar la valoración que se le da al béisbol dentro de las fuentes periodísticas de Hermosillo. Se tomaron en cuenta elementos como las crónicas de los juegos para

mantener un hilo narrativo de los eventos de las Series del Caribe, además de poder identificar a algunos de los protagonistas deportivos. El acercarse a estos contenidos es una manera de poder contextualizar la celebración de las Series del Caribe a partir de la producción de contenidos de la prensa hermosillense.

La otra técnica que se empleó para la investigación es la entrevista semiestructurada. Se seleccionó este formato porque es pertinente para examinar cuestiones de carácter cualitativo, como lo es el desarrollo de un fenómeno social, en este caso, la deportivización de la sociedad hermosillense. Además, esta técnica permite cierto nivel de libertad para realizar las entrevistas bajo distintos ejes temáticos y poder indagar sobre la información que se presenta de manera oral, además de tener una estructura para mantener el hilo de la investigación.

Los criterios para seleccionar a los entrevistados fueron: 1) su involucramiento en el entorno del deporte y que tengan conocimiento acerca de los eventos sucedidos en las Series del Caribe de 1971, 1974, 1976 o 1982 y, 2) su conocimiento sobre el entorno de los medios de comunicación durante el periodo de los eventos seleccionados.

En el uso de ambas técnicas se tomaron en cuenta cuestiones éticas relacionadas al manejo de información para la realización de la investigación. Para la validación de la información se utilizó la triangulación de instrumentos y la triangulación teórica; es decir, se hizo un cruce de la información hemerográfica y de la obtenida de las entrevistas, así como el cruce con la teoría. Con esto, fue posible realizar un análisis de cómo se presenta el fenómeno de deportivización dentro de la población de Hermosillo.

Análisis de discurso periodístico como método de análisis

El discurso es una forma del uso del lenguaje que se enfoca en la interacción y comunicación social, en el que se presentan los procesos cognitivos que van detrás de la formulación de la

expresión del individuo (Meersohn, 2005). Estos procesos se desarrollan en la manera en que una comunicación es preparada y ejecutada según las convenciones sociales de una comunicación exitosa, y culminan en la forma en que los individuos reciben y procesan los mensajes provenientes de la sociedad en la que viven.

La importancia del discurso para la sociedad radica en que es uno de los componentes de socialización más importantes para la interpretación y reproducción de la realidad social. Esta realidad se construye y se transmite por medio de la interacción entre individuos y su desarrollo en un entorno donde las ideas son transmitidas por medio del lenguaje. Lo anterior coloca al discurso y su interpretación como un medio importante para la generación de conocimiento sobre la sociedad.

Las ciencias sociales han incursionado dentro de la comunicación como un medio para realizar investigaciones sociales de distinta índole. Este desarrollo colocó al lenguaje como un componente social cargado de significados, ideas y contenedor de la historia y el contexto de una sociedad. Con esto se ha situado al discurso dentro de las ciencias sociales como un foco de estudio para la interpretación de las problemáticas sociales a partir de lo que expresan y no expresan los individuos dentro de su comunicación y los diferentes medios por los cuales se transmite la expresión de ideas (Duplatt, 2017).

Dentro de la dinámica de las sociedades, existen diferentes medios tanto verbales como no verbales por los cuales la población puede expresar su realidad y dotar de sentido a su entorno, desde los rituales, los mitos, la música o la alimentación. El discurso tiene la singularidad de presentarse como una idea verbalizada que comunica y reproduce sentidos, con lo que permite al investigador la interpretación de la realidad social en que los individuos actúan. Esto sitúa al análisis del discurso dentro de las ciencias sociales como una de las vías

para interpretar a la sociedad a partir de la expresión individual y colectiva, lo que se ha caracterizado por su gran diversidad de métodos, enfoques y procedimientos (Ruiz, 2009).

De acuerdo con Ruiz (2009), el análisis del discurso es una corriente de estudio desarrollada con el fin de analizar la comunicación en sus distintas presentaciones y localizar elementos sociales, tales como las creencias y las limitaciones individuales y colectivas, dentro de ella. Esta área de análisis se impulsó dentro de las ciencias sociales a mediados del siglo XX y en él se ubicó al lenguaje y su relación con la sociedad como un objeto de estudio importante. Se han desarrollado diversos enfoques según los intereses de estudio de cada ciencia. Uno de esos enfoques es el análisis crítico del discurso, el cual le da importancia al análisis de las estructuras de poder que por diversos medios reproducen sus intereses dentro de la sociedad. Esta condición deja al análisis como una herramienta para estudiar cómo este dominio se presenta dentro de las problemáticas de la sociedad actual (Van Dijk, 1999).

Dentro de las diversas dinámicas de los estudios relacionados al discurso, los medios de comunicación y sus contenidos se han situado como una de las vías por las cuales la cognición social y las estructuras de poder se presentan dentro del discurso mediático, lo cual es de gran influencia dentro del desarrollo de ideas y opiniones dentro de la sociedad (Meersohn, 2005). Por ello, surge la vertiente del análisis crítico del discurso periodístico, la cual determina que la comunicación periodística construye distintas realidades a partir del desarrollo de enunciados que forman representaciones de la realidad. Los medios de comunicación, a partir de su desarrollo, se han situado en la sociedad moderna como un producto en el que la información se relaciona con el control de la realidad pública a partir de lo que se puede publicar y ser consumido por la población. Lo anterior, presenta un entorno en el que los medios de comunicación se convierten en una fuente para que el análisis del discurso pueda evidenciar las problemáticas de la sociedad (Duplatt, 2017).

Con una creciente importancia del discurso como objeto de estudio, las ciencias sociales desde mediados de siglo XX han desarrollado distintas interpretaciones sobre el discurso y cómo debe de ser trabajado. Este progreso ha dejado diferentes interpretaciones sobre la dinámica del análisis, las cuales utilizan tres niveles como base: a) textual: el discurso desde su dimensión de objeto, b) contextual: el espacio en el que el discurso ha surgido y adquiere sentido y c) sociológico: como producto social. Estos tres niveles de análisis trabajan de manera simultánea y continua, adaptando sus métodos con base en el objeto de estudio (Ruiz, 2009).

En el caso del discurso periodístico, su análisis se realiza a partir del establecimiento del contexto del objeto y del entendimiento de las condiciones sociohistóricas en las que se realiza la comunicación, es decir, la forma en que los acontecimientos son representados para el consumo masivo. Esto hace que sea necesario determinar las condiciones institucionales en las que se desarrolla el discurso, las condiciones del lenguaje y del entorno local y global de los consumidores del medio y las estrategias para la producción de la información.

Partiendo de estas bases, el análisis del discurso periodístico se realiza a partir de los siguientes puntos dentro del medio seleccionado: a) determinar en qué lugar y el espacio que ocupa el objeto, b) la estructura y el contenido del mensaje, c) el análisis de los contenidos, d) determinar al acontecimiento y sus actores, e) el lenguaje utilizado y f) los juicios realizados dentro del texto (Duplatt, 2017).

Capítulo IV: La relación de los deportes y los medios de comunicación: el caso de Hermosillo y el periódico *El Imparcial*.

El siguiente capítulo presenta un análisis de la cobertura que el periódico *El Imparcial* hizo de las Series del Caribe de 1971, 1974, 1976 y 1982. Se tomó como base la interpretación del discurso como una representación del mundo formulada dentro de los diferentes medios, a través los cuales un individuo se expresa en sociedad. Se situó al discurso periodístico y su análisis como una herramienta para observar cómo es que los acontecimientos son procesados para el consumo del público.

El análisis se realizó a partir de los elementos localizados dentro del periódico *El Imparcial*, en especial en su sección deportiva, en el periodo seleccionado de 1970 a 1982. Se puso énfasis en las columnas realizadas durante las Series del Caribe en las que Hermosillo y el equipo de Los Naranjeros se vieron relacionados ya sea como organizador o como participante. Lo anterior hizo posible detectar cómo es que en los contenidos dentro de las columnas se valora al béisbol, a Los Naranjeros y al evento.

La cobertura deportiva dentro del periódico *El Imparcial*.

Los deportes modernos y los medios de comunicación tienen una relación estrecha derivada del valor como producto del deporte. Tan pronto la actividad deportiva se convirtió en un foco de atención para la sociedad durante el siglo XIX, el entorno de los medios detectó que su cobertura generaba una situación beneficiosa para ambos sectores, en la que la colaboración lograba mayor interés y mayores ganancias para todos los implicados en el negocio. Con lo anterior, se estableció una relación que se ha desarrollado junto a la sociedad y se mantiene vigente a medida que han evolucionado los medios de comunicación y los deportes (Evens, Iosifidis, & Smith, 2013).

A medida que el interés por el deporte como producto de consumo se ha convertido en un elemento relevante de la vida diaria, los medios de comunicación le han cedido su propio espacio hasta convertirse en una industria especializada. La relación entre los medios de comunicación y los deportes se manifiesta de tal manera que expresa los intereses de la población, por lo que en regiones donde domine un deporte en específico este tiene mayor presencia dentro de la cobertura, dejando en segundo plano aquellos deportes que presentan menores niveles de interés social.

Por otro lado, otro factor de gran importancia en relación con la cobertura deportiva es el desarrollo de eventos mediáticos deportivos. Estos eventos se caracterizan por la atención que la sociedad les confiere, y su alcance puede ser regional, nacional e internacional. La atracción de un público amplio se refleja en la cobertura que se realiza por parte de los medios de comunicación, los cuales transforman sus contenidos con base en el interés de consumo generado por esta clase de eventos.

El caso de Hermosillo no es excepción, la oferta deportiva es uno de los intereses crecientes de la sociedad que se volvieron un elemento de la vida diaria a partir de la transición al siglo XX. Las necesidades de consumo fueron creciendo con el paso del tiempo, requiriendo que los medios de comunicación locales le dieran su espacio a la cobertura deportiva. Como muestra de ello se tomó como referencia a “*El Imparcial*”, uno de los periódicos con más relevancia social y mediática dentro de la región del noroeste de México (El Imparcial, 2019), que para mediados de la década de 1950 ya le dedicaba un espacio al deporte en una de sus páginas y para la década de 1970 ya tenía su propia sección deportiva (García, 2002), contando un número creciente de páginas en la medida que el periódico expandía su cobertura, llegando a tener alrededor de seis páginas dedicadas a la sección durante inicios de la década de 1980, desarrollándose como un espacio en el que se

presentaban noticias del ámbito local, regional, nacional e internacional, además de realizar cobertura de los eventos deportivos más importantes de la época.

Con base en los elementos de análisis del discurso periodístico que presenta (Duplatt, 2017), para el presente estudio, se consideraron los siguientes puntos de análisis acerca de las características y la estructura de la cobertura periodística deportiva del periódico *El Imparcial*.

Características de la cobertura deportiva en *El Imparcial* durante el periodo 1970-1982

Desde su inicio en 1937, la cobertura diaria del periódico *El Imparcial* ha evolucionado de acuerdo con los avances tecnológicos dentro de la industria de la imprenta y de las necesidades por información por parte de la población. Los cambios que se han presentado dentro del periódico se han desarrollado por medio de la reestructuración de los contenidos y el desarrollo de secciones especializadas alrededor de un tema en específico. De lo anterior se destaca el surgimiento de segmentos dedicados a la opinión de los creadores de contenidos, junto a la aparición de elementos de la vida diaria relacionado al ocio como lo son los deportes y los espectáculos (García, 2002).

La presencia del deporte dentro de la cobertura corresponde al nivel de atención que se le da dentro de la vida diaria de la sociedad hermosillense, para la década de 1970 la actividad deportiva, a nivel *amateur* y profesional, era de gran interés de participación y consumo. Destaca que la oferta deportiva se presentaba en diversos medios y a través de distintos deportes. La variedad de intereses era correspondida en la sección deportiva del periódico *El Imparcial*, donde el día a día del deporte a nivel local, regional, nacional e internacional tenía su propio espacio (Véase Anexo, Fotografía 11). Con el paso de los años la estructura del

periódico y de la sección presentó cambios significativos como la colaboración con otras secciones como la social, la presencia de imágenes a color, el crecimiento de la publicidad, además de la creación de espacios de opinión de autores locales y foráneos, el desarrollo de la cobertura especial de eventos deportivos dentro de la región, además de la elaboración de contenidos enfocados en eventos mediáticos como la Copa del Mundo, los Juegos Olímpicos y la Serie del Caribe.

La sección de deportes, cómo estaba compuesta y su evolución

En 1970 la sección deportiva del periódico estaba diseñada como un espacio exclusivo para el deporte, sus contenidos consistían en notas informativas relacionadas al deporte local, nacional e internacional, crónicas de partidos, resultados y datos estadísticos sobre distintas ligas deportivas, comentarios de protagonistas del entorno del deporte, reacciones del público que asistía a los juegos del entorno local, elementos visuales como imágenes y caricaturas, además de columnas de opinión relacionadas al deporte.

La presencia y protagonismo de los diversos deportes dentro de la sección se establecía a medida que se desarrollaban los eventos deportivos, donde elementos como la portada de la sección se dedicaba al hecho más relevante dentro del entorno del deporte. Por ejemplo, se le dedicaba el espacio principal al desarrollo de eventos como los *playoffs* de la Liga Mexicana del Pacífico, pero de igual manera al momento de desarrollarse eventos de interés como la liguilla del fútbol mexicano o los *playoffs* de la MLB (Mayor League Baseball) o la serie mundial, también se le dedicaba su propio espacio. La gran diferencia se encuentra en el desarrollo de eventos internacionales, donde la cobertura deportiva ocupaba gran parte del espacio de la sección y en ocasiones llegaba a utilizar espacio de otras secciones o inclusive ser parte de la portada del periódico (Véase Anexo, Fotografía 12). El elemento para destacar

dentro de la cobertura deportiva es la presencia de la opinión en diversas maneras, por ejemplo, durante la década de 1970 se les daba espacio a cartas de lectores dirigidas al editor de la sección deportiva, para la década de 1980 ese elemento desapareció y fue reemplazado por un número creciente de columnas de opinión sobre el entorno deportivo y sus elementos sociales relacionados.

El proceso histórico en el que el deporte llegó a la región del noroeste de México posicionó al béisbol como el deporte más popular para la práctica y el consumo de la población. Esto se ve reflejado dentro de la cobertura periodística del periódico *El Imparcial*, donde el desarrollo de las temporadas de las ligas locales a nivel infantil o *amateur* tenían su espacio. A nivel profesional la Liga Mexicana del Pacífico presentaba la información más reciente sobre los equipos participantes, el desarrollo de los juegos, además de presentar los datos estadísticos de la liga y los jugadores. Otro de los elementos del entorno del béisbol que formaba parte de la cobertura diaria eran las Ligas Mayores de Estados Unidos. Dentro de esta cobertura se presentaban las noticias del desarrollo de las temporadas y, además, se le daba énfasis a los jugadores mexicanos que llegaban a participar dentro de la liga por medio de notas acerca de su desempeño dentro de sus equipos.

Dentro de la atención que se le daba a la liga local destaca el equipo de Los Naranjeros de Hermosillo, que al ser de la misma localidad donde se edita el periódico, sus contenidos se enfocaban en el equipo. Algunos de los contenidos generados eran reportes sobre los jugadores antes y después de los juegos, crónicas de los juegos, comentarios de los jugadores y reportes de noticias relacionadas al equipo. Por otro lado, también se presentaban notas desde el interior de la organización en relación con lo que sucedía con el equipo durante la temporada.

Uno de los componentes más relevantes dentro de la cobertura periodística es el de la columna de opinión, siendo esta de gran importancia por ser un medio en el que el autor se expresa alrededor de un tema en particular. Lo anterior, permite capturar algunas de las perspectivas con las que se interpretaban los sucesos que ocurrieron en su entorno. Dentro de la cobertura deportiva la columna toma el rol de interpretar el desarrollo de los hechos deportivos en sus distintos niveles, desde lo local a lo internacional, el autor presenta su visión sobre lo que sucede en el mundo del deporte. Dentro del periódico *El Imparcial* las columnas forman un elemento importante de la sección deportiva, debido a que es un medio en el que los creadores de contenidos del periódico se pueden comunicar de manera personal con el lector.

Dentro de los contenidos del periódico, las columnas se centran alrededor del autor y la transmisión de su mensaje al lector. La enunciación de estas columnas se basa en un lenguaje cercano al lector, donde se interpreta una connivencia entre el transmisor y el receptor. La elaboración de estos contenidos sigue una estructura básica para presentar la información u opiniones del autor, todas se elaboran con base en un título y están firmadas por el autor, además de seguir un formato de saludo, mensaje y despedida. Por otro lado, la ubicación de las columnas se mantiene en los márgenes de las páginas de la sección deportiva, rodeando a las notas informativas e imágenes de la cobertura.

Los autores de las columnas provienen de un entorno conjunto del deporte y la comunicación, por lo que los contenidos que elaboran varían según el antecedente de cada uno de ellos. Los enfoques que presentan pueden ser exclusivamente en los sucesos deportivos o el desarrollo de una visión más crítica sobre el entorno del deporte y el contexto social en el que se desenvuelven. De tal manera que las columnas son como una ventana a algunas de las problemáticas sociales contemporáneas para el autor, como por ejemplo

problemas basados en la política o actos de violencia provenientes del estado o desde la misma población.

Análisis de las cuatro coberturas de la Serie del Caribe

Así como la Serie del Caribe se interpreta como un parteaguas en el ámbito del deporte en la región, en los medios de comunicación también representa un cambio en la generación de contenidos deportivos. El impacto dentro de la cobertura se detecta en el rol que toma el evento en las distintas etapas de su desarrollo, apareciendo de distintas maneras antes, durante y después de la celebración de la competencia.

En la etapa previa a la celebración de la Serie del Caribe, su presencia se hace notar de distintas maneras a través de la sección deportiva de *El Imparcial*. En esta parte, su presencia destaca como un objetivo y un incentivo deportivo dentro del entorno del béisbol de la región. Por otro lado, la cobertura previa presentaba los resultados de las otras ligas participantes y daba noticias sobre los equipos que participarían, además de presentar información sobre la sede del evento. Otro medio por el que hacía presencia la competición era por medio de la publicidad de agencias de viajes que promocionaban opciones para asistir a la Serie del Caribe que se llevaba a cabo en el extranjero (Véase Anexo, Fotografía 13).

A medida que la fecha de la celebración de la Serie del Caribe se acercaba, algunos de los elementos del periódico cambiaban alrededor de su celebración. Por ejemplo, la portada del periódico presentaba una cabecera temática y los resultados de los juegos, ubicándolos como una de las noticias principales del día (Véase Anexo, Fotografía 14). Además de que secciones como “Sociales” se sumaban a la cobertura y desarrollaba contenidos en los que capturaban la participación y opiniones de personajes públicos y sus familias, los cuales asistían al estadio. Otro de los elementos que se modificaban en función de la serie era la

publicidad, la cual se tematizaba en relación con el béisbol y la celebración de la competición en la ciudad.

Dentro de la transformación que presenta el periódico *El Imparcial*, la sección deportiva es la base donde reside toda la información relacionada al evento. Los contenidos que aparecen en la sección son reportes sobre los equipos, los jugadores y el sector administrativo de los equipos y las ligas, crónicas de los juegos y del ambiente dentro de los mismos, comentarios de los planteles de los equipos, fotografías dentro del estadio y de los juegos y columnas de opinión. Dado la importancia que se le daba a esta serie, la información sobre otros deportes quedaba en segundo plano, teniendo un espacio mínimo o nulo dentro de las páginas de la sección.

Otro factor a consideración dentro de la cobertura es la sede del evento, la celebración de la Serie del Caribe en Hermosillo implicó un incremento dentro de la variedad de contenidos presentados dentro de la sección deportiva y el resto del periódico. Por otro lado, la realización del evento en el extranjero generó una cobertura más limitada, presentando contenidos generados por los integrantes de la sección deportiva del periódico. Durante ambas situaciones se presenta la variable de la participación de Los Naranjeros, donde su rendimiento influye en la manera que se desarrolla la cobertura, presentando una mayor o menor cobertura dependiendo de los resultados del equipo.

Dentro del periodo delimitado de 1971 a 1982 de la cobertura de la sección deportiva de *El Imparcial*, se seleccionaron las columnas elaboradas durante las series del caribe de 1971, 1974, 1976 y 1982, donde se localizó que participaban dos tipos de autores:

- Autores del interior de *El Imparcial*: contenidos realizados por autores que laboraban en *El Imparcial*.

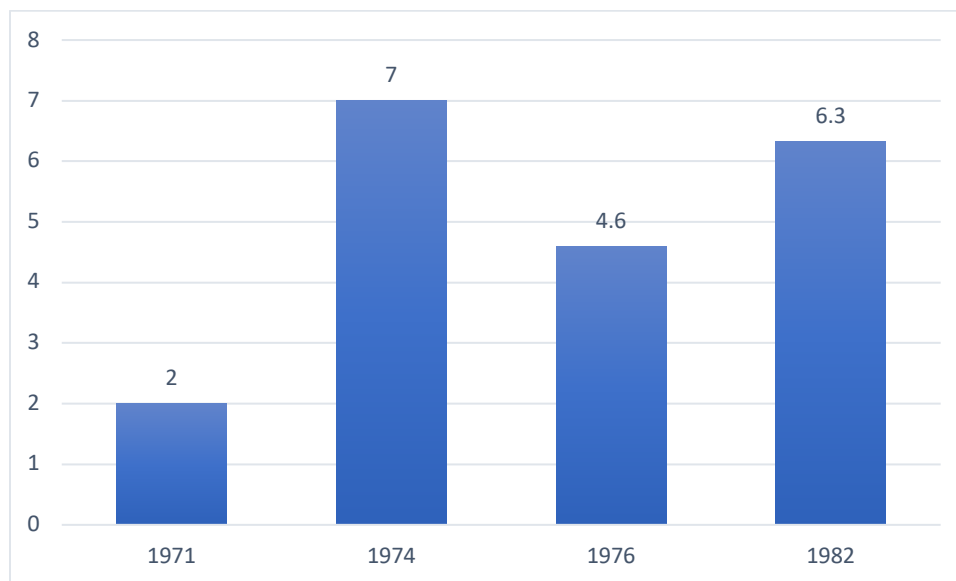
- Autores externos a *El Imparcial*: contenidos realizados por autores que no trabajaban dentro del periódico, estos podían ser provenientes de la misma ciudad de Hermosillo o de otros lugares del país. Además de que también se presentaban contenidos generados por periodistas extranjeros. Estos contenidos eran clasificados como “columnistas invitados” y solo presentaban sus contenidos de manera ocasional.

A partir de la captura de 115 columnas presentadas en la sección deportiva de El Imparcial para las ediciones de la Serie del Caribe seleccionadas se puede observar una diferencia en la cantidad de contenidos generados para el evento en distintas circunstancias. Dentro del periodo seleccionado el 63% de las columnas las generaron autores internos y el 37% lo realizaron por parte de autores externos, destacando que, de los 21 autores, solamente una era mujer. Durante la edición de 1971 se generaron 12 columnas, para la edición de 1974 se localizaron 42 columnas, en 1976 se presentaron 23 columnas y para 1982 se contabilizaron 38 columnas. La celebración del evento en el exterior representa una cobertura menos extensa, presentando un promedio diario de 2 y 4.6 columnas al día para las ediciones de 1971 y 1976 respectivamente y las Series del Caribe realizadas en Hermosillo requerían de una amplia generación de contenidos diarios, presentando un promedio de 7 columnas al día para 1974 y de 6.3 en 1982.

La variación del número de columnas entre ambas ediciones en México se puede ligar al contexto mediático de ambos casos, la Serie del Caribe de 1974, al ser la primera en el país, requirió de una producción de contenidos variada, la cual fue generada por parte de 14 distintos autores. Por otro lado, la edición de 1982 presentó una cobertura menos variada, con la participación de 10 autores. Esto se puede relacionar con la presencia de medios nacionales como la televisión, los cuales también se acercaron al evento. Con lo anterior, se puede señalar que, si bien el número de columnas bajó, la producción no lo hizo, siendo que

para 1974 se presenta un promedio de tres columnas por autor y para 1982, 3.8 por autor. Es decir, que la cobertura no baja, lo que se puede interpretar como un cambio de estrategia para generar contenidos por parte del periódico.

Figura 1 Promedio de columnas por día



Dentro del análisis de los contenidos de las columnas de opinión dentro del periodo seleccionado, se encontraron los siguientes enfoques en los que se divide la información presentada dentro de las diversas coberturas de la Serie del Caribe por parte del periódico El Imparcial:

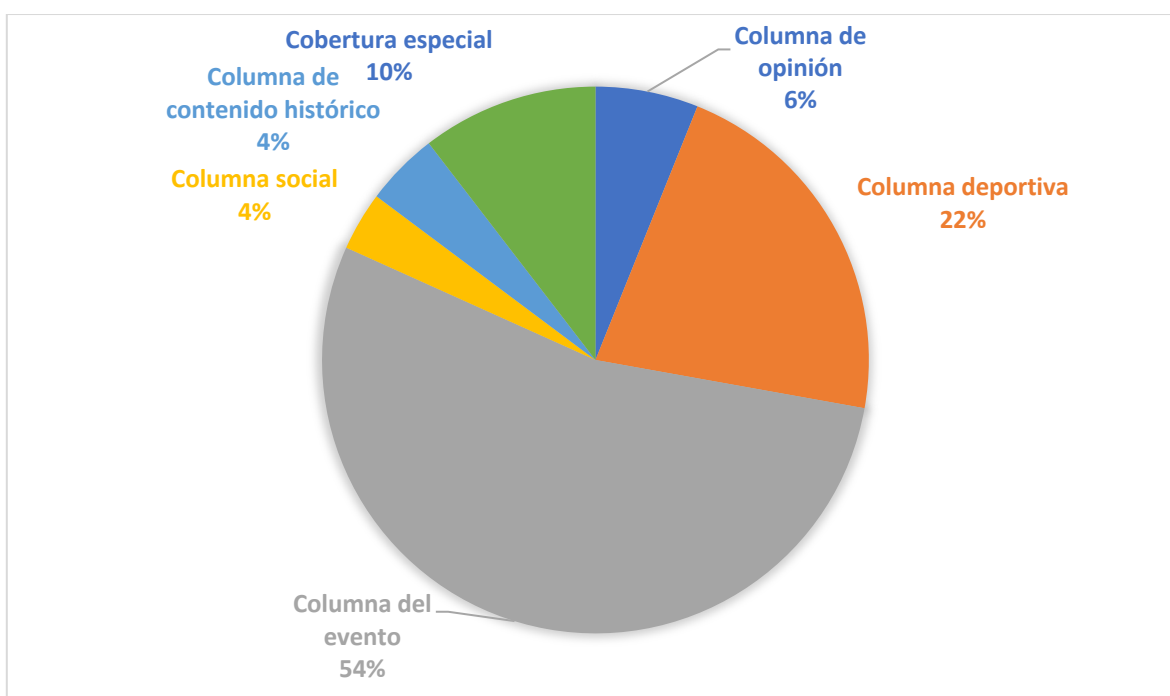
- Columna de opinión: columnas caracterizadas por estar enfocadas en el autor, dentro de las cuales presenta su opinión sobre los hechos acontecidos de manera reciente en las escenas profesionales y amateur del deporte. Los temas que el autor toma para la columna son variados y abarcan todo lo que sea relevante en el entorno deportivo como cuestiones relacionadas a los medios de comunicación o la política. Además de incluir información sobre el entorno local, como el desarrollo de juegos y competencias realizadas en Hermosillo y alrededor del estado de Sonora. Competencias.

- Columna deportiva: desarrolladas a partir de sucesos deportivos realizados de manera reciente. El autor presenta una crónica del desarrollo de los juegos o competencias que cubre, en la que también se incluye una descripción e interpretación a detalle de los momentos destacados, en la cual se incluye su opinión sobre los hechos presentados.
- Columna del evento: Estas columnas se desarrollan alrededor de la celebración de eventos deportivos de relevancia mediática, como los juegos olímpicos, la copa mundial de futbol, la Serie del Caribe. Dentro de sus contenidos, el autor presenta su opinión sobre cuestiones como la organización, los juegos o competencias y el entorno que social y mediático que se genera alrededor de ellos.
- Columna social: generadas a partir del desarrollo de eventos de atención social desarrollados dentro de la ciudad como la Serie del Caribe, estas columnas se enfocan en el béisbol desde una perspectiva de socialización, en donde sus contenidos se acercan al ambiente dentro del evento y en la ciudad. Además de presentar opiniones del público que asistió al evento e ingreso al estadio.
- Columna de contenido histórico: desarrolladas previo al inicio de la Serie del Caribe, estas columnas utilizan los hechos históricos para crear una narrativa alrededor del deporte, permitiendo que el lector pueda tener acceso a conocimiento sobre la historia del evento y sus protagonistas. Su desarrollo funciona como un generador de interés previo al evento y, posteriormente, se utiliza por el autor para presentar datos y opiniones particulares.
- Columnas de cobertura especial: columnas generadas por parte de los periodistas de *El Imparcial* que realizaron cobertura en directo de las Series del Caribe en el

extranjero, transmitiendo su información vía telefónica o fax. Sus contenidos se enfocan en el relato y las opiniones del autor sobre lo que sucedía dentro y fuera del campo, donde se describe el desarrollo de los juegos, su ambiente y además se presenta un acercamiento al entorno del equipo del cual se realiza cobertura.

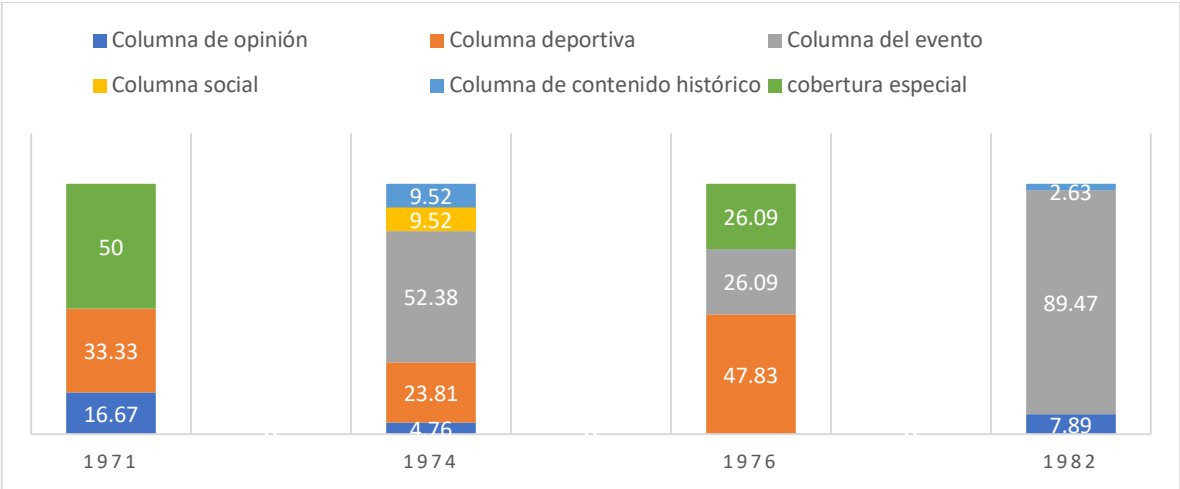
Dentro del periodo seleccionado, la división temática se presenta de tal manera que las columnas del evento representan el 54% de los contenidos, seguido de las columnas deportivas con el 22%. La cobertura especial abarca el 10%, las columnas de opinión 6% y las columnas de contenido histórico y social constituyen un 4% cada una. La prevalencia de cada tipo de contenido corresponde con las necesidades del consumo de cada Serie del Caribe, al ser un evento social y deportivo, el interés se va a centrar en el desarrollo del evento y de los sucesos deportivos dentro del campo. Por otro lado, contenidos complementarios toman una menor prevalencia dentro de la cobertura, cumpliendo diferentes funciones para el público.

Figura 2 Clasificación de contenidos de las columnas



Cada edición de la Serie del Caribe presenta sus propias necesidades de contenidos para el consumo de los lectores, por lo que la producción de columnas refleja el contexto de cada edición. Las Series del Caribe realizadas en el extranjero en 1971 y 1976 presentan columnas dedicadas a lo que sucedía en el evento y cómo el enviado especial realizaba comentarios de los sucesos, acompañado de columnas donde la participación de Los Naranjeros era comentada. Por otro lado, las ediciones celebradas en Hermosillo en 1974 y 1982 toman un enfoque social sobre el evento, donde se presentaron contenidos variados, con un enfoque en el desarrollo del evento en la ciudad.

Figura 3 Contenidos por edición de Serie del Caribe



La cobertura de cada Serie del Caribe y los contenidos de las columnas

- **Edición 1971: San Juan, Puerto Rico del 6 a 11 de febrero**

Para la cobertura de la edición de ese año dos periodistas se encargaron de crear contenidos para el periódico, uno generando contenidos desde el evento y el otro laborando como el editor de la sección. La cobertura generada por ambos periodistas describe los acontecimientos destacados de cada día, entre ellos el desarrollo de los juegos, noticias desde

el interior del equipo y noticias sobre el evento. Estos contenidos eran acompañados de información proveniente de agencias periodísticas y de noticias del entorno local del deporte. Dentro de la cobertura que se localiza a través de las columnas, los aficionados al equipo de Hermosillo fueron un elemento destacado dentro de los contenidos generados desde Puerto Rico. El autor llegó a hacer énfasis en que eran 200 hermosillenses quienes formaban parte del grupo que fue caracterizado como de “porristas”, sobresaliendo su asistencia a todos los juegos y su apoyo a Los Naranjeros. El desarrollo de columnas de opinión durante ese periodo destaca por su función para realizar crítica a los medios de comunicación masivos por la falta de interés para adquirir los derechos del evento, además de criticar la falta de profesionalidad por parte de algunos miembros del gremio periodístico al no cumplir con su trabajo, así como crítica a varios integrantes del equipo de Naranjeros por no mostrar un desempeño en el nivel esperado.

La participación del equipo durante cada jornada fue descrita a detalle, señalando a los elementos destacados de cada juego y describiendo sus intervenciones tanto positivas como negativas para el resultado. El autor resalta que el béisbol mexicano tiene un estatus de un nivel deportivo menor dentro de la competición, aun así, enfatiza con el paso de las jornadas las victorias conseguidas por el representativo mexicano y realza a los elementos que formaron parte del equipo ideal tras el fin de la Serie del Caribe.

Por otro lado, tras la conclusión del evento, dentro de las columnas se indica que este puede ser observado como una ventana al futuro del béisbol, señalando que el juego se debía de dejar de ver sólo como un espectáculo banal y exagerado por la prensa, considerándolo como un “show barato, bañado de cerveza y ron dilatado hasta la exageración en las columnas de la prensa” (Gómez Torres, Ha sido un paso importante, 1971) y que debía de valorarse que

la introducción dentro de la escena internacional implicaba que se tenía que exigir un entorno más serio en el que sus deportistas pudieran destacar fuera del país.

- **1974: Hermosillo, México 1 a 6 de febrero**

La celebración de la Serie del Caribe en la ciudad de Hermosillo trajo cambios importantes dentro de la cobertura de El Imparcial, estos cambios se detectan alrededor de todo el periódico, especialmente en la sección deportiva. La generación de contenidos para la sección amplió sus alcances, presentando una cobertura diversa y extensa sobre el evento, la ciudad, los equipos y los jugadores. Para ello se incorporaron autores externos al periódico con el fin de que presentaran sus propias columnas como invitados, con lo que se ofrecía una variedad de perspectivas sobre el evento.

Los contenidos de las columnas muestran a la Serie del Caribe como un evento social de gran interés para la población, el cual trajo una afluencia especial de gente de tanto de la ciudad de Hermosillo como de distintos lugares del país y del extranjero. La importancia del evento fue clasificada como única dentro de la historia de la ciudad y la población hermosillense se distingue por su participación durante la celebración del evento; por ejemplo, en la realización de actividades alrededor de la ciudad o el acercamiento a los contingentes que llegaban del exterior. Además, se menciona el ambiente desarrollado dentro de los juegos donde los columnistas hacen énfasis en la música y las diferentes maneras en que se expresaba el público. Se señala por ejemplo que el gran interés por parte de la población se debía a la relación que se había formado con el juego en el transcurso de los años, indicando que el béisbol se había incorporado a la vida de los hermosillenses y la celebración de la competencia era una fiesta para ellos.

A partir del desarrollo de los juegos, los autores destacaron la competencia que se estaba realizando dentro del campo, detallando cómo se desarrollaban los juegos y el ambiente del

público cada día. También se resaltaba a los jugadores que estaban realizando una actuación notable, tal es el caso de Héctor Espino, quien los columnistas enfatizan por su cercanía con el público hermosillense dentro del estadio, situación que se daba por la entrega que mostraba el jugador. Por otro lado, también se indica que esta Serie del Caribe debía verse como un punto de inflexión para el béisbol mexicano, en donde la liga se mostraba capaz de organizar con éxito el evento y competir en él.

Los autores también destacan dentro de la cobertura la presencia de distintos sectores de poder dentro del evento. Se resalta a integrantes de los sectores políticos y económicos de la región y dentro del ámbito deportivo se señala la presencia de dirigentes de las ligas y de los equipos. La presencia de estos elementos de poder permitió que los columnistas señalaran que la ocasión era una oportunidad para proyectar a la ciudad de Hermosillo por medio de un espectáculo deportivo y serio como lo es el béisbol a un nivel competitivo.

- **1976: Santo Domingo, República Dominicana, 5 a 9 de febrero**

Para la edición de 1976, la Serie del Caribe se volvía a celebrar en el extranjero, por lo que la producción de contenidos se limitó a la sección deportiva y, en momentos específicos, en la portada del periódico. Los contenidos fueron realizados por integrantes de *El Imparcial*, quienes apoyados de un enviado especial realizaron la cobertura diaria del evento, la cual se enfocó en el plano deportivo. Los autores opinaban y detallaban los sucesos de cada día de actividad de la competición. La participación de Los Naranjeros y el nivel de seguimiento por parte del periódico, se realizó en relación con el entusiasmo social por el equipo en ese tiempo, por lo que había gran interés por los resultados del equipo.

Los contenidos de las columnas sitúan al béisbol mexicano como el de menor estatus deportivo dentro de la región, lo cual se atribuía a la carencia de jugadores destacados en el extranjero. Además, se indica que los jugadores de otras ligas tenían una mayor experiencia

enfrentándose a situaciones de alta presión. Aun así, las columnas reportaban que, desde el interior de la Confederación del Caribe, México ya estaba situado como un elemento de gran importancia para la organización.

A medida que se desarrolló la Serie del Caribe, los columnistas destacaron el nivel de rendimiento mostrado por el equipo en la competencia, señalando que los aficionados de otros países se impresionaron con el nivel que presentaban los jugadores mexicanos. El desarrollo del evento de manera exitosa se reflejó en la descripción positiva del ambiente que los autores indican que se tenía dentro del equipo y en el grupo de los aficionados mexicanos que realizaron el viaje. La participación de estos aficionados fue descrita como un factor fundamental para empujar a Los Naranjeros a obtener resultados, además de indicar que el entusiasmo de la “porra” hermosillense fue apoyada por aficionados de otros países durante el tramo final del torneo.

El paso de los Naranjeros en la competencia culminó con la conquista del campeonato de la Serie del Caribe, el primero para un equipo mexicano desde la introducción de la Liga Mexicana del Pacífico dentro de la competencia. Los autores de la sección deportiva reaccionaron con gran entusiasmo con el equipo de Hermosillo, llegando a calificar como el primer gran triunfo del béisbol de México. A partir de este título, la cobertura destaca cómo la institución hermosillense se colocaba en una posición de prestigio deportivo y social dentro de la región.

- **1982: Hermosillo, México 4 a 9 de febrero**

La celebración de la serie del caribe en 1982 recibió una extensa cobertura por parte de *El Imparcial* en Hermosillo, presentando una gran variedad de contenidos enfocados en el evento. La cobertura diaria del evento presentaba crónicas de los juegos, notas relacionadas al evento, los equipos y los jugadores destacados, además de la presencia de columnas de

opinión generadas por parte de periodistas del periódico y de autores externos que colaboraron con sus columnas para la sección deportiva. Los contenidos presentados detallan el desarrollo diario de cada juego, comentan el ambiente generado por los aficionados dentro del estadio y alrededor de la ciudad.

El evento se promocionó bajo el eslogan “una ciudad de amigos” el cual fue utilizado por los autores para señalar el acercamiento de la población hermosillense con la Serie del Caribe y la gran afluencia de gente dentro de la ciudad. Por otro lado, también es utilizado por los columnistas para criticar una serie de actos de violencia que se desarrollaron dentro del estadio antes de celebrarse la competencia. Dichas acciones provocaron el despliegue de operativos policiales que calificaron como “rudos”, además de señalar el descuido en que se tenía la ciudad y sus espacios públicos, los cuales solo fueron atendidos previo al desarrollo del evento.

Al momento del inicio de la Serie del Caribe, los autores de las columnas señalan que había una gran expectativa dentro de la ciudad por el evento, del cual se indica que se esperaba algo similar o mejor que la edición de 1974 también celebrada en Hermosillo. Otro elemento destacado es la presencia de medios nacionales e internacionales para realizar cobertura, así como la afluencia de extranjeros. Estos elementos fueron la base para que se indicara que en ese momento la ciudad era la capital mundial del béisbol, lo cual se reflejaría en los estadios llenos y el ambiente clasificado como de fiesta. Se destaca que el béisbol en México tenía la capacidad de atraer un público amplio (Encinas, La sonrisa de Hermosillo, 1982).

Dentro del plano deportivo, los contenidos de las columnas señalan que el desarrollo de los juegos se realizó con un alto nivel competitivo debido a los elementos de grandes ligas que participaban en todos los equipos, sobresaliendo la presencia de Fernando Valenzuela

quien, tras su irrupción en 1981 en los Dodgers de los Ángeles, se había convertido en el foco de atención de quienes asistieron al evento y de los medios de comunicación nacionales e internacionales. Por otro lado, la presencia de Héctor Espino también recibió atención por parte de periodistas locales y extranjeros, quien llegó a ser considerado como el “Babe Ruth mexicano” (Romero L. , 1982). En el tramo final de su carrera, Espino era reconocido como un elemento histórico del béisbol mexicano.

Con el desarrollo de cada jornada, los escritores describían los sucesos de cada juego y explicaban el porqué de los resultados. Con el paso de cada juego de Los Naranjeros, dentro de las columnas señalaban que los resultados negativos que obtuvo el equipo fueron frustrantes para los aficionados. Tras la conclusión del evento, se interpretó que, aunque el desenlace del representativo mexicano se quedara corto ante las grandes expectativas tanto de la población como los de medios, la celebración de la Serie del Caribe en Hermosillo había sido otra vez un éxito económico y social.

A partir del análisis de las columnas dentro del periodo seleccionado, se puede llegar a las siguientes conclusiones acerca de los contenidos realizados dentro de la sección deportiva de *El Imparcial*. Dentro de la cobertura el béisbol cuenta con una posición privilegiada, el desarrollo histórico del juego dentro de la región y la trayectoria de la liga profesional le otorgó un estatus protagónico en el deporte local. A través de autores como Encinas (1982), se interpreta que el interés por el béisbol también se da en su faceta de espectáculo, el cual atrae al público al juego desde el nivel *amateur* hasta el profesionalismo por parte de los Naranjeros. Se considera que el equipo cuenta con una afición caracterizada dentro de los medios como entregada al equipo, interesada en el espectáculo y la competencia, con una fuerte identificación con el béisbol y sus beisbolistas.

La importancia y el interés por el béisbol para la población hermosillense era correspondido con el nivel de cobertura que se presentaba dentro del periódico. El buen desempeño de Los Naranjeros era reflejado en la elaboración de productos para la cobertura diaria y los espacios que se le daban al equipo dentro de la sección deportiva y, en algunos casos, hasta en la página principal. El entusiasmo por el equipo generaba interés por parte de la población para conocer lo que sucedía en el día a día de Los Naranjeros al momento de competir en los *playoffs* de la Liga Mexicana del Pacífico y en sus participaciones en la Serie del Caribe, especialmente la edición de 1976, la cual fue valorizada como una hazaña dentro del entorno local.

La Serie del Caribe también destaca en las ediciones en la que Hermosillo fue la sede del evento, por la manera de capturar la atención de la población y de transformar a los medios de comunicación en torno a la celebración de la competencia. Las ediciones de 1974 y 1982 trajeron una gran cobertura de lo que sucedía dentro de la ciudad, además de recibir atención de medios nacionales e internacionales, donde se caracterizó a la ciudad por su capacidad de recibir el evento y que este fuera un éxito dentro del interés y participación social y de recaudación económica. Los medios mostraban a un Hermosillo que mediante el deporte se podía proyectar de manera internacional de una manera positiva.

Conclusiones

En este apartado se presentan las conclusiones de esta investigación, en donde se exploró la relación de la población de la ciudad de Hermosillo con el deporte del béisbol, en el periodo seleccionado de 1971-1982, para lo cual se realizó el análisis del discurso periodístico y se presentaron los resultados que se obtuvieron a partir de ello.

Para esta investigación se estableció como objetivo general analizar cómo se deportiviza la sociedad hermosillense respecto a los eventos mediáticos del deporte. Se encontró que la deportivización de la población se puede localizar de diversas maneras. Una de ellas es por medio del consumo del deporte dentro de los medios de comunicación que, en momentos determinados como la celebración de una Serie del Caribe, la demanda para el consumo deportivo dentro de los medios de comunicación crece, tanto en medios escritos, como audiovisuales. La otra forma en que se detecta la deportivización por parte de la participación de la población en el evento, es con base en las evidencias sobre actividades relacionadas al evento, la asistencia a los juegos y la participación en el espectáculo deportivo como espectador.

El objetivo particular establecido fue el análisis de la información de fuentes periodísticas en relación con la valoración que se hace del béisbol en Hermosillo, el cual se realizó a partir del análisis del discurso periodístico de la sección deportiva del periódico *El Imparcial* durante las Series del Caribe de 1971, 1974, 1976 y 1982. Se encontró que dentro de los medios de comunicación existe la tendencia a señalar que el béisbol mexicano tiene un estatus deportivo menor ante otras ligas extranjeras. Por otro lado, el béisbol es presentado como un elemento importante de la sociedad hermosillense, que forma parte de la vida diaria de la población y es un exponente positivo de la ciudad.

A partir del análisis de la información recabada para la investigación, se ubicó la particularidad del desarrollo histórico del béisbol en Estados Unidos a mediados del siglo XIX. Durante el desenvolvimiento de este proceso, el estatus que adquirió el béisbol como un elemento de la cultura americana y su rápida profesionalización tras la guerra civil, fueron factores que permitieron que su práctica organizada se pudiera propagar en el país. El desarrollo de un mundo globalizado creó un contexto en el que el fenómeno del deporte se expandió alrededor del mundo por medio del establecimiento de relaciones culturales entre poblaciones y por el flujo de personas alrededor del mundo.

Este contexto de globalización generó que el béisbol fuera exportado por estadounidenses e importado por ciudadanos de otros países que residían en Estados Unidos, llegando así a Latinoamérica y Asia. Entre los países en cuestión, se encuentra México, a donde llegó el béisbol y su práctica organizada se estableció como una de las actividades populares dentro de la población de algunas de sus regiones, en las que se había establecido la influencia cultural de Estados Unidos, siendo tal el caso de Sonora. Esas regiones siguieron la pauta establecida por los estadounidenses, que consistía en instaurar la práctica organizada, crear espacios específicos para el juego y hacer intentos para profesionalizar el juego. Lo anterior desembocó en que la región formará parte de un proceso de globalización del deporte, dando inicio al desarrollo de la relación de la población con el juego, estableciendo al deporte como un elemento importante de la vida diaria de la sociedad.

En ese proceso del establecimiento del profesionalismo se presentaron dos etapas, en primera instancia se intentó generar ligas paralelas a Estados Unidos utilizando el talento que no podía competir allí como los jugadores de color. Con la integración de esos jugadores a Grandes Ligas a partir de finales de la década de 1940, las opciones de talento extranjero disminuyeron. Con ello se estableció la segunda etapa, donde por medio de convenios las

ligas invernales se alinearon a la estructura del béisbol estadounidense para acceder a talentos extranjeros y que los jugadores locales pudieran participar en Ligas Mayores, estableciendo a Estados Unidos como el eje central del béisbol profesional. Durante ese periodo surge la Serie del Caribe como una manera de relacionar económicamente a las ligas invernales del Caribe, que con el establecimiento de la Confederación del Caribe y del apoyo de la organización de Ligas Mayores se convirtió en una parte importante del béisbol invernal, donde la incorporación de México la ha mantenido a flote durante los tiempos de crisis.

Ante el desarrollo de un entorno profesional establecido y consolidado, los equipos generaron relaciones con las poblaciones de las ciudades que representaban. Tal es el caso de Los Naranjeros, donde la ciudad de Hermosillo presentaba un arraigo histórico con el béisbol y gran interés por el juego como espectáculo, haciendo que la participación del equipo dentro de las ligas, la presencia de jugadores destacados y de grandes momentos deportivos generaran una conexión cercana entre la población y el equipo. En cada etapa de todo este proceso histórico la población se mostró como un participante involucrado dentro del espectáculo deportivo, donde eventos como la Serie del Caribe al momento de ser celebrados en Hermosillo tuvieron éxito en cuanto a la participación de la población, presentando estadios llenos y manteniéndose implicada en el desarrollo del evento, además de que las participaciones de Los Naranjeros en el extranjero fueron seguidas a través de los medios de comunicación o en algunos casos de grupos de personas que realizaban el viaje al extranjero con el equipo.

El involucramiento de la población de Hermosillo y la consolidación del profesionalismo, propició el desenvolvimiento de una época cumbre del béisbol a nivel deportivo y cultural durante la década de 1970. Durante ese periodo el equipo de Los Naranjeros de Hermosillo

consiguió un éxito deportivo sin precedentes para la ciudad, en donde la participación en la Serie del Caribe, las rivalidades locales y desenvolvimiento de grandes protagonistas dentro del campo explotaron en un periodo lleno de éxito y de efervescencia de la población por el equipo. Llegando a su punto mas alto en la temporada 1975-1976, donde el bicampeonato de liga y la campaña exitosa en el caribe fue correspondida con muestras de cariño y admiración hacia el equipo, lo que se conjuntó con la cercanía de los jugadores con la población. lo que permitió que Los Naranjeros se establecieran como un componente representativo de la población de Hermosillo que ha perdurado con el paso del tiempo.

Este periodo de auge coincide con un cambio de época dentro del consumo del béisbol de la Liga Mexicana del Pacífico. La introducción a la Confederación del Caribe trajo como consecuencia que el béisbol latinoamericano quedara en una posición de dependencia ante la estructura de Ligas Mayores, lo que propició que el proceso de globalización del béisbol se enfocara en Estados Unidos, con el acaparamiento del talento deportivo, quitándole relevancia y atención al béisbol local como producto de consumo.

El periodo analizado también permitió analizar cómo es que el béisbol en momentos puntuales impacta dentro de la vida diaria de la sociedad hermosillense. Situaciones como el desarrollo de la temporada de la Liga Mexicana del Pacífico, los *playoffs* o las series finales, se prestan como una muestra de la conexión que le población puede llegar a tener con su equipo representativo durante periodos de éxito deportivo. Además, la celebración de la Serie del Caribe permitió observar cómo es que los eventos mediáticos deportivos impactan a la población en diferentes circunstancias, ya sea el seguimiento a distancia o al ser sede de la competición.

Por otro lado, el análisis del periodo seleccionado permitió observar cómo es que los medios de comunicación participan dentro de la dinámica de consumo del deporte. Los medios destacan como un elemento de gran importancia al cumplir con las demandas de información deportiva de la sociedad. En el contexto de Hermosillo se encontró que el béisbol tiene una posición privilegiada dentro de la cobertura deportiva, la cual se detecta en la manera en que los contenidos se enfocan y se transforman alrededor del béisbol.

El análisis de los contenidos de la sección deportiva y del discurso periodístico permitió observar cómo es que los periodistas del entorno de Hermosillo valorizan al béisbol de la región. Se observa que es representado como uno de menor calidad deportiva en comparación con otras ligas, aunque se posiciona a la estructura de la Liga Mexicana del Pacífico como un actor prominente dentro de la Confederación del Caribe. Por otro lado, se mostró la cercanía que tienen los hermosillenses con el equipo de Los Naranjeros, con sus jugadores y la forma en que son partícipes dentro del espectáculo deportivo.

El desarrollo de un estudio que maneje al deporte como objeto de estudios representa una contribución al vacío académico que existe en torno a la producción de trabajos relacionados con el deporte. Dentro del caso de Hermosillo, este proyecto es un aporte a la preservación y la generación de conocimiento sobre el desarrollo de un periodo de gran importancia cultural e histórica, en el cual el béisbol se convirtió en un medio para exponer de manera nacional e internacional a la ciudad de Hermosillo. Por otro lado, esta investigación contribuye a explorar una perspectiva histórica del deporte en la que se tome en cuenta el rol de la sociedad dentro de los procesos históricos del deporte, debido a su importancia por la relación que la población tiene con el juego y el rol que tiene como participantes dentro de los procesos relacionados al deporte.

La elaboración de un proyecto enfocado en el béisbol presenta una serie de dificultades que tienen que ser atendidas al momento de desarrollar la investigación. La gran limitante es la falta de estudios académicos sobre el deporte, especialmente en el caso del béisbol en la región, por lo que se enfatiza en la necesidad de hacer uso de diversas fuentes que se relacionen al tema, ya sean de otros deportes o de distintos contextos, los cuales puedan proveer de información sobre el objeto de estudio.

Por otro lado, el acceso a fuentes escritas es limitado y en algunos casos como la hemerografía, la información no se presenta de manera completa, por lo que hace necesario el uso de la historia oral para completar la información sobre el objeto de estudio, la cual requiere del uso de técnicas de triangulación que permitan realizar una interpretación del proceso a investigar.

A partir de esta investigación surge una variedad de temas y problemáticas que pueden ser atendidas en un futuro y que son de gran relevancia para la sociedad. En primera instancia quedan los vacíos de los periodos cercanos al objeto de estudio, ya sea los periodos entre 1950 y 1960, o el desarrollo del béisbol a partir de la década de 1980 hasta la actualidad y las diferentes problemáticas que se pueden localizar dentro de esos periodos. Por otro lado, también se detecta la relación de la globalización con el deporte a través del béisbol moderno y sus consecuencias como por ejemplo la “americanización” del béisbol mexicano.

El deporte en su relación con la sociedad presenta un reflejo de la sociedad moderna, especialmente de sus fenómenos y sus problemáticas. Por este motivo, trabajar con el deporte representa un campo amplio y fértil para ser trabajado desde distintos enfoques en las ciencias sociales.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2015). Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción. *Anales de la antropología*, 49-1, 11-24.
- Altieri, A. (2001). ¿Que es la cultura? *La Lampara de Diógenes*, 2(4), 15-20. Recuperado el 14 de mayo de 2021
- Arciniega, J. (4 de febrero de 1982). Destinan 300 agentes a la seguridad de la "Serie del Caribe". *El Imparcial*.
- Arias, R., & Pujadas, X. (2016). presentación del dossier "deporte y sociedad". *Historia crítica*(61), 13-21. doi:dx.doi.org/10.7440/histcrit61.2016.01
- Avant-Mier, R., & McConnell, P. (2020). Major league baseball and the development of Spanish-language radio broadcast. En J. Carvalho, *Sports Media History: Culture, Technology, Identity*. Londres: Routledge. Recuperado el 7 de abril de 2021, de <https://books.google.com.mx/books?id=9xj9DwAAQBAJ&pg=PT159&lpg=PT159&dq=Major+League+Baseball+and+the+development+of+Spanish-language+radio+broadcasts+Roberto+Avant-Mier,+Patrick+J.+McConnell&source=bl&ots=q5HG6AcS3R&sig=ACfU3U1tfLvYDHkTDv8I7so-NgOE8QRAfQ>
- Barriendos, J. (2007). La nueva historia cultural. *ALTERIDADES*, 17(33), 101. Recuperado el 14 de mayo de 2021
- Becerra, M. (2019). La Nueva Historia Cultural: una perspectiva de análisis sobre el conocimiento histórico. El caso de Roger Chartier. En A. García, & L. Hernández, *La cultura bajo la lupa: una visión integradora de la nueva historia cultural* (págs. 35-49). Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Bourdieu, P. (1990). ¿cómo se puede ser deportista? En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (págs. 193-214). Ciudad de México: CONACULTA. Recuperado el 18 de octubre de 2020
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Duplatt, A. (2017). Análisis crítico del discurso periodístico. *Narrativas*.
- Duran, J. (1 de febrero de 1982). El pelo en la sopa. *El Imparcial*, pág. 1A y 8A. Cofederación de Béisbol del Caribe. (18 de diciembre de 2017). *Historia de la Serie del Caribe*. Recuperado el 11 de octubre de 2021, de Cofederación de Béisbol del Caribe: <https://www.seriodelcaribe.net/articulos/historia-de-la-serie-del-caribe/#>
- Cano, R. (29 de enero de 2013). *Historia del beisbol en México*. Recuperado el 28 de septiembre de 2021, de Archivo Confidencial: <https://www.archivoconfidencial.com.mx/vernoticias.php?artid=3039>
- Casillas, C. (4 de febrero de 1982). Cosas del deporte. *El Imparcial*, pág. 2B.
- Cayuela, J. (1997). Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación. Barcelona, España. Recuperado el 24 de mayo de 2020, de <https://ddd.uab.cat/record/44297?ln=en&of=hd>
- Coker, F. (17 de enero de 1974). En la Serie del Caribe México tendrá dos equipos. *El Imparcial*, pág. 4A.

- Coker, F. (8 de enero de 1974). XEDM estación piloto para Serie del Caribe. *El Imparcial*, pág. 4A.
- Coker, F. (1 de febrero de 1976). Cápsulas deportivas. *El Imparcial*, pág. 2B.
- Coker, F. (10 de febrero de 1976). Capsulas deportivas. *El Imparcial*, pág. 2B.
- Conde, F. (1 de noviembre de 2019). *Historia y campeones de la Serie del Caribe*. Recuperado el 12 de octubre de 2021, de About español: <https://www.aboutespanol.com/historia-y-campeones-de-la-serie-del-caribe-359203>
- El Imparcial. (2019). *Grupo Healy media kit 2020*. Obtenido de El Imparcial: <http://envios.elimparcial.com/sitios/imparcial/mediakit/mediakit2019.pdf>
- Eliás, N. (1987). *El proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Eliás, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Encinas, Á. (4 de febrero de 1982). La sonrisa de Hermosillo. *El Imparcial*.
- Encinas, Á. (1999). *El béisbol en Hermosillo*. Hermosillo: Voz en Sonora.
- Esparza, M. Á. (julio-diciembre de 2017). Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino (1910-1920). *Revista de El Colegio de San Luis*, VII(14).
- Esparza, M. A. (enero-marzo de 2019). La pugna por el diamante. La institucionalización del béisbol capitalino, 1920-1930. *Historia mexicana*, 68(3).
- Evens, T., Iosifidis, P., & Smith, P. (2013). The Sports-Media-Business Complex. En T. Evens, P. Iosifidis, & P. Smith, *The Political Economy of Television Sports Rights* (págs. 13-30). Londres: Palgrave Macmillan. doi:https://doi.org/10.1057/9781137360342_2
- Galindo, J. (julio-agosto de 2009). Comunicología y estética. El béisbol como experiencia estética. *Razon y Palabra*, 69.
- García, I. (2002). *Propuesta de reorganización y rediseño para la sección noroeste del diario El Imparcial de Hermosillo, Sonora*. Tesis, Universidad de Sonora, Hermosillo.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Nueva York: Basic Books.
- González, J. (1994). La transformación de las ofertas culturales y de sus publicos en México. Una apuesta y una propuesta a la par in-decorosas. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, VI(18), 9-25. Recuperado el 18 de octubre de 2020, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31661802>
- González, C. (1990). *40 años de beisbol amateur y profesional*. Hermosillo: IMPARCOLOR. Recuperado el 7 de abril de 2021
- González, C. (22 de febrero de 2008). *1867: LOS PRIMEROS SONORENSES QUE JUGARON AL BEISBOL*. Obtenido de De campeonato: <http://decampeonato.blogspot.com/2008/02/1867-los-primeros-sonorenses-que.html>
- González, C. (febrero de 2008). El beisbol en Sonora México 1867. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de https://www.1800beisbol.com/baseball/deportes/beisbol_mexico/el_beisbol_en_sonora_mexico_1867/
- González, C. (Julio de 2013). *Béisbol Uney*. Obtenido de La Evolución del Beisbol: De la Edad Media a los Knickerbockers: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&>

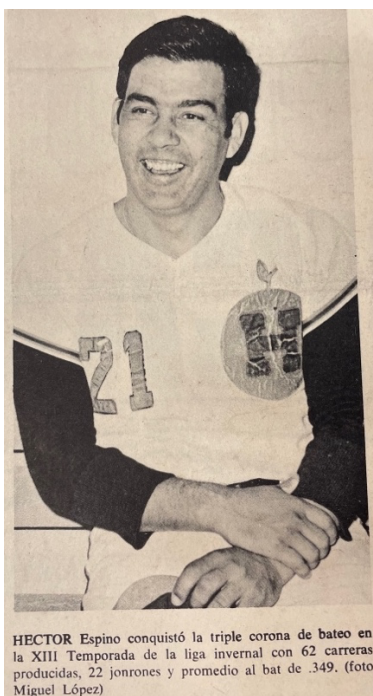
- uact=8&ved=2ahUKEwjBiK7RgKHZAUXpZ4KHdtwAMsQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fbeisboluney.files.wordpress.com%2F2013%2F07%2Ffla-evolucion3b3n-del-beisbol.pdf&usg=AOvVaw0B8sgG7CyUB7cD6nLVS7Tp
- Gómez Torres, E. (3 de febrero de 1971). Dos jonrones de Darwin y la locura del título. *El Imparcial*, pág. 4A.
- Gómez Torres, E. (6 de febrero de 1971). Gómez Torres. *El Imparcial*, pág. A4.
- Gómez Torres, E. (13 de febrero de 1971). Gómez Torres. *El Imparcial*.
- Gómez Torres, E. (12 de febrero de 1971). Ha sido un paso importante. *El Imparcial*.
- Gómez Torres, E. (7 de febrero de 1974). Gómez Torres. *El Imparcial*, pág. 1B y 7A.
- Gómez Torres, E. (22 de enero de 1976). Firmó el gobernador el decreto oficial a las 13.00 horas. *El Imparcial*, pág. 3B.
- Hernández, L. (2019). En búsqueda de una definición de la nueva historia cultural. En A. García, & L. Hernández, *La cultura bajo la lupa. Una visión integradora de la Nueva Historia Cultural* (págs. 15-33). Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo.
- Llanes, J. (2 de febrero de 1976). Grandioso recibimiento a los campeones Naranjeros. *El Imparcial*, pág. 2B.
- Lanzagorta, A. (2009). Análisis periodístico de la crónica del béisbol. *Razón y Palabra*, 69.
- Light, S. (s.f.). *Baseball came of age during american civil war*. Obtenido de National baseball hall of fame: <https://baseballhall.org/discover/baseball-came-of-age-during-civil-war>
- Llopis-Goig, R. (abril de 2016). Deporte, medios de comunicación y sociedad. [Sport, media and society]. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, XII(44), 86-89. doi:10.5232/ricyde
- López, H. (2014). El rol de los medios en la transformación del deporte en bien. *Doxa Comunicación revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*(18), 13-28. Recuperado el 13 de mayo de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4720287>
- Kelly, W. (3 de Mayo de 2008). Is Baseball a Global Sport? America's 'National Pastime' as Global Field and International Sport. *The Asia-Pacific Journal*, 6(5). Recuperado el 20 de Abril de 2020
- Mata, D. (2002). Deporte: cultura y contracultura. Un estudio a través del modelo de los horizontes deportivos culturales. *Apunts. Educación física y deportes*, 1(67), 6-16.
- Maza, G. (junio de 2004). El capital social del deporte. Recuperado el 24 de mayo de 2020, de <http://www.coniberodeporte.org/en/documentation/seminario-cartagena-indias-septiembre-2010/martes/121-el-capital-social-del-deporte/file>
- Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: análisis de discurso. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 288-302.
- Olivera, J. (2006). Entorno a una estética del deporte. *Apunts: Educación física y deportes*(84), 3-6. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2013841>
- Pérez, A., & Muñoz, V. (2018). Deporte, cultura y sociedad: un estado actual de la cuestión. *Revista de humanidades*(34), 11-38. Recuperado el 19 de febrero de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6462051>

- Piña, T. (enero de 2014). Serie del Caribe Historia de la confederación. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado el 13 de octubre de 2021, de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi5iL328cbzAhUTKn0KHQ-
XAqMQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.beisboldelcaribe.com%2Fhome%2Fdocumentos%2FSCARIBEHISTORIA.pdf&usg=AOvVaw2U0bHEIYltJUs8zZ54IPEJ](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi5iL328cbzAhUTKn0KHQ-
XAqMQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.beisboldelcaribe.com%2Fhome%2Fdocumentos%2FSCARIBEHISTORIA.pdf&usg=AOvVaw2U0bHEIYltJUs8zZ54IPEJ)
- Quiroga, S. (octubre de 2000). Deportes, medios y periodismo. *efedeportes*(26). Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.efdeportes.com/efd26/dmedios.htm>
- Regalado, S. (1 de octubre de 1995). "Dodgers Béisbol is on the air" the development and impact of the dodgers Spanish-language broadcast, 1958-1994. *California History*, 74(3), 280-289. Recuperado el 24 de mayo de 2020, de <https://online.ucpress.edu/ch/article/74/3/280/31363/Dodgers-Beisbol-Is-on-the-Air-The-Development-and>
- Rivera, E. (1999). México en sus regiones socioculturales deportivas. *Contratexto: revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima*(12), 221-246.
- Rivera, E. (2017). *La construcción de los aficionados al fútbol: el caso de los leones negros de la Universidad de Guadalajara*. Tlaquepaque: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Rivera, E., Huerta Hernández, A. V., & Rodríguez Castro, J. (julio-agosto de 2009). Cartografía cultural del béisbol mexicano. Propuesta de métodos cuantitativos y cualitativos para la investigación social del deporte. *Razón y Palabra*(69), 1-17. Recuperado el 21 de mayo de 2020, de <http://www.razonypalabra.org.mx/CARTOGRAFIA%20CULTURAL%20DEL%20BEISBOL%20MEXICANO.pdf>
- Romero, L. (9 de febrero de 1982). Último día del clásico de la Serie del Caribe. *El Imparcial*, pág. 5B.
- Romero, E. (12 de julio de 2019). *El origen de las Series del Caribe y el primer torneo en 1949*. Recuperado el 12 de octubre de 2021, de Deportes, cine y otros: <https://deportescineyotros.com/2019/07/12/el-origen-de-las-series-del-caribe-y-el-primer-torneo-en-1949/>
- Rubio, J. (31 de octubre de 2018). *Inicios del beisbol en Hermosillo*. Recuperado el 30 de septiembre de 2021, de Marquesina: <https://www.marquesina.mx/199646/>
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*.
- Schell, W. (1993). Lions, Bulls, and Baseball: Colonel R. C. Pate and Modern Sports Promotion in Mexico. *Journal of Sport History*, 20(3), 259-275. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/43609912>
- Saavedra, O. (21 de Octubre de 2021). Beisbol en Hermosillo. (D. Carrillo Pesqueira, Entrevistador)
- Sortillón, J. (s.f.). *LA LIGA DE LA COSTA DEL PACÍFICO*. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de Historia de Hermosillo: <http://www.historiadehermosillo.com/htdocs/BASEBALLCOSTA/costa/inicio.htm>

- Sortillón, J. (s.f.). *LA LIGA DE SONORA (1944-1949)*. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de Historia de Hermosillo:
<https://www.historiadehermosillo.com/htdocs/BASEBALLCOSTA/costa/1945-1946/LIGADESONORA.htm>
- Sortillón, J. (2008). *La Liga de la Costa del Pacífico*. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de Historia de Hermosillo:
<http://www.historiadehermosillo.com/htdocs/BASEBALLCOSTA/costa/inicio.htm>
- Sortillón, J. (2008). *El parque de béisbol de "La Casa del Pueblo"*. Recuperado el 30 de septiembre de 2021, de Historia de Hermosillo:
<http://www.historiadehermosillo.com/htdocs/BASEBALLCOSTA/costa/1945-1946/estadiofmo.htm>
- Sortillón, J. (agosto de 2010). El libro de los 15. Hermosillo, Sonora, México. Obtenido de Historia de Hermosillo:
<https://www.historiadehermosillo.com/htdocs/BASEBALLMEXPAC/ENTRADA.htm>
- Van Dijk, T. (septiembre-octubre de 1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*(186), 23-36.
- Voigt, D. (1974). Reflections On Diamonds: American Baseball and American Culture. *Journal of Sport History*, 1(1), 3-25. Recuperado el 5 de marzo de 2021, de <https://www.jstor.org/stable/43609144>

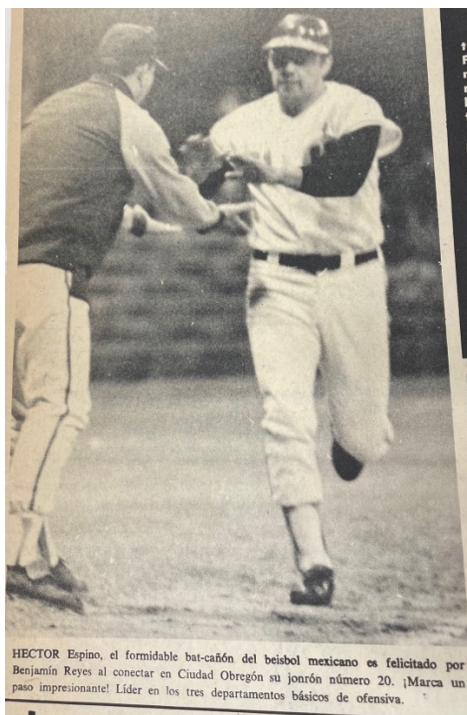
Anexos

Fotografía 1. Hector Espino



Fuente: *El Imparcial*, 29 de enero 1971.

Fotografía 2. Héctor Espino es felicitado por Benjamín Reyes



Fuente: *El Imparcial*, 5 de enero 1971.

Fotografía 3. Celebración del campeonato de Naranjeros, temporada 1970-1971.



Fuente: *El Imparcial*, 3 de febrero 1971.

Fotografía 4. Grupo de jóvenes se acerca a jugadores de Tigres de Licey



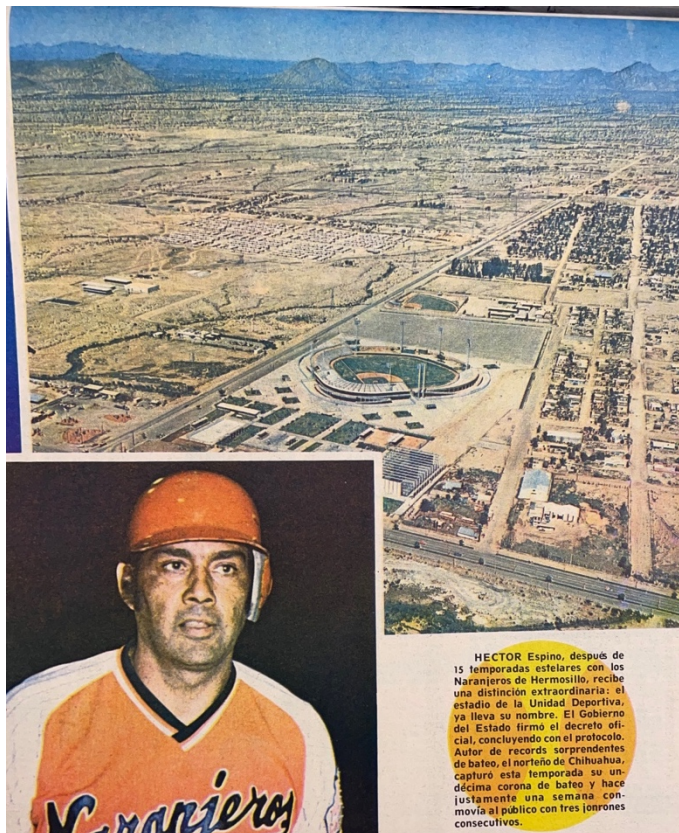
Fuente: *El Imparcial*, 3 de febrero 1974.

Fotografía 5. Ceremonia de clausura Serie del Caribe 1974.



Fuente: *El Imparcial*, 7 de febrero 1974.

Fotografía 6. Foto panorámica del estadio Héctor Espino.



HECTOR Espino, después de 15 temporadas estelares con los Naranjeros de Hermosillo, recibe una distinción extraordinaria: el estadio de la Unidad Deportiva, ya lleva su nombre. El Gobierno del Estado firmó el decreto oficial, concluyendo con el protocolo. Autor de records sorprendentes de bateo, el norleño de Chihuahua, capturó esta temporada su undécima corona de bateo y hace justamente una semana conmovió al público con tres jonrones consecutivos.

Fuente: *El Imparcial*, 25 de enero 1976.

Fotografía 7. Recepción de los Naranjeros tras campeonato de la temporada 1975-1976



Fuente: *El Imparcial*, 2 de febrero 1976.

Fotografía 8. Aficionados hermosillenses celebran campeonato de la Serie del Caribe 1976



Fuente: *El Imparcial*, 10 de febrero 1976.

Fotografía 9. Fernando Valenzuela en la Serie del Caribe de 1982.



Fernando Valenzuela, saludaba agradeciendo la enorme ovación que le tributaron los 20,000 espectadores reunidos anoche en el estadio "Héctor Espino", después de abandonar el montículo, en la octava. Valenzuela con gran pitcheo de dos hits guió a los Naranjeros de Hermosillo a paliza de 14-0 sobre Puerto Rico. (Foto de Crispin Ballesteros).

Fuente: *El Imparcial*, 5 de febrero 1982.

Fotografía 10. Fernando Valenzuela posando con reinas de belleza y madrinas.



Lourdes Escalante del Aguila "Señorita Sonora", Judith Grace González "Señorita México", Fernando Valenzuela, Maria Emma Serrano "Señorita Hermosillo" y Judith Pavlovich. Las madrinas de los cuatro equipos posaron con el astro deportivo mexicano, Fernando Valenzuela.

Fuente: *El Imparcial*, 8 de febrero 1982.

Fotografía 11. Portada sección de deportes de *El Imparcial*



Fuente: *El Imparcial*, 3 de febrero 1971.

Fotografía 12. Portada de periódico *El Imparcial*.



Fuente: *El Imparcial*, 1 de febrero 1976.

Fotografía 13. Publicidad para asistir a la Serie del Caribe 1971.

BASEBALL

VAMOS A LA SERIE DE BASE BALL DEL CARIBE

conozca el pintoresco San Juan de Puerto Rico y disfrute de las maravillas que le ofrece este lugar enclavado en el mar Caribe.

SAN JUAN le Ofrece:

- Diversión en sus playas
- Casinos de juego
- Carreras de caballos
- Peleas de gallos
- Y variedades de fama Internacional

ACOMPÑE AL EQUIPO CAMPEON DE LA LIGA MEXICANA DEL PACIFICO
 MAS INFORMES EN **HERMEX TRAVEL, S.A.**
 LA AGENCIA OFICIAL PARA TRANSPORTAR AL EQUIPO CAMPEON DE LA LIGA MEXICANA DEL PACIFICO.
 Apartado Postal 960, Teléfonos 3-44-15 y 3-45-15
 Hermosillo, Sonora.

Fuente: *El Imparcial*, 19 de enero 1971.

Fotografía 14. Referencia a la Serie del Caribe en la portada del periódico *El Imparcial*.

Arriban Fatigados, los Héroes de Puerto Rico y Dominicana

Hermosillo, Capital del Beisbol Latinoamericano

Los Echeverría Inicia hoy Misión de Paz en Europa

1. Febrero (ro. Hoy a las 16:00 horas sale el presidente a hacia Munich, Alemania, en donde iniciará su recorrido por Europa en donde visitará a los jefes de Estado y rtes de diversos sectores, de cuatro países. rra en Salzburgo, los días 4 y 5 a la reunión del club de Roma, e haber visitado diversos lugares de Munich para llegar el an, en donde se entrevistará con el presidente de la Repu- ral Alemanas, Gustav Heinemann y el primer ministro Willy el día 8 cuando, en la residencia de el Quirinal, charle con el italiano Leone y un día después, celebrará la comentada con el Papa Paulo VI.

és de visitar otras poblaciones italias, saldrá de nuevo hacia ara en Viena hablar con el jefe de esa Nación, Franz Jonas y día 12 la organización de energía atómica que tiene ese país.

ogoslavia el día 13, sostendrá una conferencia con Josip Broz n los dirigentes socialistas de ese país, para salir el día 15 capital mexicana.

rá despedida popular en el aeropuerto hoy. Se espera A la 2da. Pág. 5ta. Col.

Autorizan Nueva Tarifa: \$0.70 el Pasaje en Autobuses Urbanos

Por Daniel Anduaga

Después de constatar, mediante minucioso estudio, que bajo las actuales circunstancias el servicio de camioneros para transporte urbano de pasajeros es in- costeable, el ayuntamiento de Hermosillo autorizó a los concesionarios que aumenten la tarifa a setenta centavos por pasajero, a partir de hoy.

El alcalde de Hermosillo, señor Alfonso Aguayo Porchas, dijo que la tarifa de cincuenta centavos en vigor desde hace dieciséis años estaba A la 2a. Pág. 1a. Col.

Por Eduardo Gómez Torres Editor Deportivo de EL IMPARCIAL

Fatigados, pero felices, los héroes de los equipos de la República Dominicana y Tigres de Licey arribaron anoche a esta ciudad cortando un movimiento de 16 horas que se había iniciado a las nueve de la mañana en Santo Domingo.

—Ni enojados, ni sonrientes; felices sí, porque ya llegamos a donde veníamos”, declaró Manny Mota, vestido de blanco y tratando de enseñar una sonrisa digna. Su cansancio era evidente.

Los equipos en cuanto llegaron al puerto aéreo (23.15 horas) abor- daron camiones especiales que los esperaban y los fueron a depositar a sus hoteles: Valle Grande e Internacional.

También los directores del comité organizador que preside Horacio López Díaz parecieron cortar violentamente un paréntesis de dientes apretados.

Los Yanquis del Caribe, como les llaman a los poderosos Tigres de Licey, salieron a las nueve de la mañana de Santo Domingo, dice Pedro Borbón, un atleta esgudado, alto y tranquilo: pitcher 45 del Licey para el segundo juego.

—Tardamos 30 minutos en llegar a Puerto Rico y ahí nos quedamos cerca de siete horas. Un problema migratorio que nos puso de mal humor. Todo se arregló”.

Borbón de 27 años, del Cincinnati, dijo que su 5-5 en el rol invernal nada dice.

—Hundi el brazo en el juego clave y gané 9-0. Así lo haré aquí, también”. Encantado de que las muchachas piden posar con el lanzador y este recupera el ánimo, al instante.

Manny Mota, vestido de blanco, dijo: —Pegué .354 en el rol de allá. Aquí lo duplicaré”.

El jardinero izquierdo sonríe y dice una frase que aquí ya perdió originalidad: —Tenemos un gran equipo”.

De 36 años, casado y con seis hijos, Manny apunta: “Daremos muchas sorpresas”.

Alex Campanis, el jefe de personal de los Dodgers, atina: “Tenemos a ocho dodgers con los Tigres de Licey”.

Los enumera y vaticina: —Debemos ganar”.

Puerto Rico llegó primero al hotel. Se fue a la cama, sin dilación.

Todos están aquí....

Reestructuran el IPIES Para Ampliar su Benéfica Acción

Por María Cristina L. de Aldrete.

Un significativo acto presidido por la señora María del Socorro Gándara de Biebrich en las oficinas del Instituto de Protección a la Infancia, sirvió para entregar los nombramientos que el Gobierno del Estado les ha otorgado, al Profesor Luis Edgardo Alza como Sub-Director de Servicio al Profesor Juan Francisco Meza Galaviz como Sub-Director Técnico, y al Licenciado en A la 2da. Pág. 3ra. Col.

IMPARCIAL
 EN LA SERIE DEL CARIBE
 DIARIO SEMANAL DE SONORA
 Director de la Empresa: José S. Healy (1895-1968)
 No 12,498 Hermosillo, Son., Viernes 1o. de Febrero de 1974 ASO XXXVI

Fuente: *El Imparcial*, 1 de febrero 1974.